



AÑO VI.

Madrid, 1.º de Febrero de 1881.

NÚM. 5.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año..... 20 pesetas.
Seis meses..... 11 »
Tres..... 6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año..... 25 francos.
Seis meses..... 14 »
Tres..... 8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORD.

Año..... 8 pesos fuertes.
Seis meses..... 4 50 »
Tres..... 2 50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle del Sordo, núm. 29, tercero,

á donde se dirigián los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Advertencia.—Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la cría caballar de España.—Correspondencia, por D. José Luis Albareda.—Jardín de aclimatación de París, por C. T.—De la escopeta de caza, por R.—Bebe, novela.—Jardín de invierno de Mrs. E. H. Krelage é Hijo, por E. M.—Nueva enfermedad de la vid.—Los Trotadores, por Le Jockey.—Supresión de la rabia.—Crédito agrícola.—Crónica del extranjero, por Nedoc.—Noticias generales.—Noticias de la sociedad, por L.—Tiro de pichón de Madrid, por Avelino.—Tiro de pichón de Monaco.—Mercado de Madrid.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores dispensen la tardanza de repartir este número, ocasionada por descomposicion de la máquina de vapor de la imprenta.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

La Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España celebró, segun costumbre, Junta general el dia 17 del corriente, en el local de la Asociacion de Ganaderos, calle de las Huertas.

En ella se dió lectura de la Memoria anual presentada por la Junta Directiva, referente al año de 1880.

De ella se desprende que el estado de la Sociedad es satisfactorio, y que todo hace esperar que irá avanzando de año en año en sus útiles y patrióticos propósitos, y llenando cada vez más eficazmente los importantes fines que se propuso al constituirse.

Las carreras de caballos han ganado considerablemente en el año pasado en importancia, interés y animacion, siendo verdaderamente notable el éxito en la Reunion de primavera.

El persistente mal tiempo redujo considerablemente la concurrencia en la Reunion de otoño, reduciendo, en consecuencia, los ingresos, que alcanzaron únicamente á cubrir los gastos, arrojando un pequeño sobrante, que no permitió la amortizacion de accion alguna del empréstito. Para evitar estos inconvenientes, la Sociedad se propone adelantar todo lo posible la fecha de la próxima Reunion de otoño.

Los ingresos generales de la Sociedad durante el año 1880 han ascendido á rvn. 733.151,76, y los gastos, á rvn. 676.681,66, arrojando un saldo de Rvn. 56.470,10 en 31 de Diciembre próximo pasado.

Durante el año, la Sociedad ha repartido en pre-

mios la suma de rvn. 375.000, incluidos uno de 4.000 á la Exposicion de ganados en Madrid, y otro igual al Jockey-Club de Cádiz, y á los que, como en años anteriores, han contribuido generosamente S. M. el Rey, S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Doña María Isabel, el Ministerio de Fomento, la Diputacion Provincial y el Ayuntamiento de Madrid, las Compañías de los ferro-carriles del Mediodía y del Norte, y la Sociedad del Veloz-Club de Madrid.

En el hipódromo de Madrid se han llevado á cabo diversas é importantes mejoras, siendo la principal la construccion de una nueva y espaciosa tribuna, cuya excelente situacion y condiciones la harán merecer especialmente el favor del público, que acude cada vez en mayor número á presenciar las carreras de caballos.

La Comision nombrada por la Junta Directiva para formular un proyecto de Reglamento de carreras ha terminado ya sus trabajos, que actualmente se ocupa la Junta en examinar con toda la atencion y detenimiento que la importancia del asunto requiere. Tan luego como sea posible, el proyecto será sometido á la aprobacion de la Sociedad, convocándose al efecto especialmente, con 15 dias de anticipacion, una Junta general, y repartiéndose con la misma anticipacion á los socios ejemplares del referido proyecto.

Las carreras de primavera tendrán lugar en el presente año los dias 10, 12, 14 y 16 de Mayo.

GRAN PREMIO DE MADRID DE 1881.

Podrán correr este premio, por haber pagado la matricula hasta el 31 de Enero último, los potros siguientes:

Santera..	por Saunterer y Lxcalbur.	p.º I. de Guillermo Carvey.
Ganga..	» Victorius y Bouquet.	p.º I. de Idem.
Primeró..	» Dalmacardoch y Flourish.	p.º I. de J. P. de Aladro.
Bristol..	» King of the forest y Lancashire Lass.	p.º I. de Idem.
Sirena..	» Dalmacardoch y Sweetwater.	p.º I. de Idem.
Flamenco..	» Scottisch-Chief y Charlotte-Rasse.	p.º I. del Duque de Fern.-Nuñez.
Tajo..	» Tynedale y Minister-Beil.	p.º I. de Idem.
Royal-Welch.	» Pervaeques y Lady Ellabeth.	p.º I. de Tomás Heredia, hijo.
Zoraya..	» Lucero y Juliet.	p.º I. H. A. de Ricardo E. Davies.
Picador..	» Matador y Lisonjera.	p.º H. I. A. de Idem.

El 31 de Enero último ha nacido en la Flamenca un potro de la yegua *Fanadine* y primer producto de *Pagnolle*, semental puro sangre importado por el Duque de Fernan-Nuñez.

Madrid, 1.º de Febrero de 1881.—*El Presidente*, DUQUE DE FERNAN-NUÑEZ.—*El Secretario*, MARQUÉS DE CASA-IRUJO.

CORRESPONDENCIA.

Excmo. Sr. Marqués de la Conquista.

Mi querido Marqués: en balde me propuse dejar á mis queridos amigos, Lorenzo y Pepe, la tarea de contestar á su primera carta, más por mi repugnancia á ocupar la atencion pública con mis personales opiniones, que por haber desconocido desde luego el alcance de su discreta misiva, en que tanto interes mostraba por conocer la raza y origen de las cuatro valerosas jacas que arrastraban el *break* que los conducía á la Casa del Bosque, en los estados del Conde de la Patilla, y el de los caballos que acosaron los becerros en la tienta.

Pero permanecer silencioso despues de haber leído la segunda carta, que con el mayor gusto mio, por otra parte, ha publicado tambien *EL CAMPO*, parecia ya descortesía, ó quitaba importancia á opiniones como las de V., mi querido Marqués, tan autorizadas.

Necesito, ántes de contestar á lo más esencial de las preguntas que V. indirectamente me dirige, vindicarme de un equivocado juicio que de las cartas de V. podria deducirse dándole una sentida queja por la ligereza—perdóneme V. la frase—con que ha dado al público una apreciacion, exagerada sin duda, pero que confié á V. en amistosa plática y en uno de esos momentos festivos en que las naturalezas meridionales solemos explicarnos con palabras más vivas de las que pintan exactamente los juicios frios é imparciales de la razon.

Es cierto; yo le dije á V., pero á V. solo, y como en broma, que en mi último viaje á Andalucía no habia visto más que *pencos*. ¿A qué negarlo ahora?

Por la sistemática censura que, segun de sus cartas de V. se desprende, debo yo hacer de los caballos españoles, podria tachárseme de vicio de extranjerismo, y no quiero que los que me conocen poco á fondo me achaquen este defecto, que aumentaria otros muchos, con que una naturaleza poco galante, por desdicha mia, me ha adornado.

El vicio degeneraria ademas en ridiculez máxima, teniendo en cuenta que ni siquiera he podido

modificar, con veinte años de permanencia en Castilla, una pronunciación defectuosa, que pone bien pronto de manifiesto la tierra en que he nacido.

¿Para qué me hacía falta preguntar á Lorenzo y Pepe si eran españolas las jacas marismeñas que arrastraban el *breack*, y mucho ménos con qué hierro estaban marcados los caballos que montaban las *Parajas* que hicieron el tentadero del Conde de la Patilla, si era yo muy niño todavía cuando llegó hasta mí la fama de la jaca *Clavera* del tío Fernando Gallardo, y el renombre del caballo *Jaqueton* de Manuel de la Cruz, de Jerez de la Frontera; si he conocido al caballo *Castigo* que vendió el Conde de Cantillana á D. Fernando Solís en 6.000 rs. y dos cuartos, en prueba de que el comprador estaba obligado á satisfacer el menor capricho del que vendía; si he montado muchas veces la jaca *Hurona* de D. José Orejuela, del malogrado amigo del viejo Duque de Veraguas; si he contemplado desde una clásica calesa, cuando estudiaba el Digesto, con infantil envidia, al tío Antonio, *El Zarco*, dando las primeras lecciones de derribar á Antonio Miura, montado éste, joven aún, en una jaca torda que apenas tenía un solo remo sano; si he derribado luego (cuando Dios quería) en la jaca *Condesa*, en la que el mismo Miura llegó á lo supremo del arte; si he visto correr á la jaca *Cotorra* y al caballo *Felipe* de D. Miguel Martínez de Azpillaga; al caballo *Centinela*, de mi camarada de tentaderos Pepe Villegas, á la yegua de nuestro inolvidable amigo Gabriel Mauriño, á la jaca *Garillera* de Don Eduardo Valbidares, y á tantos otros caballos y yeguas célebres y famosas en las llanuras de Tablada, en las vegas del Guadalete y en las extensas marismas de los Palacios y de Utrera? Mató, amigo mío, una vaca, de la casta de Angulo por cierto, de una cornada, en los llanos de Caulina, montándolo yo, al notable caballo *Castano* de D. Domingo La Rosa; y finalmente, he disfrutado algún tiempo de una jaca torda de la casta de don Domingo Bullosa, de Sanlúcar de Barrameda, regalo de mi amigo D. Antonio Miura, que fué en verdad bastante notable.

Más sabe, mi querido Marqués, el diablo por viejo, que por diablo, y sin que yo, que no soy diablo sino viejo, niegue en lo más mínimo el mérito de los caballos de vacas actuales, y mucho ménos dude de la pericia de los nuevos, briosos y diestros garrochistas, entre los cuales, me consta, ocupan eminente lugar Pepe y Lorenzo, no necesitaba hacerles pregunta alguna para poder replicar á la carta de V., con algún conocimiento de causa, como vulgarmente se dice.

He conocido, sí, mi querido Marqués, todos estos caballos, célebres en la afición de la garrocha, y he tenido ocasión de apreciar sus relevantes cualidades montándolos; he visto despues, desde entónces acá, otros tan buenos, y aún mejores que aquéllos, pues es ley providencial que la juventud empuje á la vejez, y aún la aventaje.

Pero si todos estos caballos hubieran permanecido en el estado perfecto en que nacieron, y hubiesen podido dedicarse á sementales, ¿cree usted, señor Marqués, que constituirían semilla suficiente para dotar á España de una buena raza caballar? ¿Qué tontería!

Seamos francos. La mayoría de los caballos de vacas son fuertes, y algunos suelen ser ágiles, los ménos, porque no es la velocidad la condición que más se requiere para derribar, por más que el caballo que á la docilidad de carácter, flexibilidad de cuello, dulzura de boca y resistencia une la agilidad, será mejor siempre.

Pero ¿ha hecho álguien la prueba de dedicar á aquel ejercicio caballos que no sean de pura raza española?

Sostengo contra todos los garrochistas, habidos

y por haber, capaces de decir lo contrario, que si se hubiese enseñado á derribar á *Lucero*, á *El Barbiere*, á *Trocador*, á *Segundo* y al mismo *Eclipse*, que acaba de morir, sabríamos, domados por manos capaces de dominar sus bríos, el papel que hubieran hecho acosando becerros en un tentadero, castigando toros en un encierro ó apartando bueyes en un rodeo. Pero al fin estos caballos son cruzados de raza española, y quisiera yo haber visto á la yegua torda inglesa que tuvo el Marqués de Boga-raya, y á la negra que todavía monta el joven Conde de Lombillo, con albardón de campo, cabezada con cola de vaca ó mosquero, bocado de *cuello de pichon* hecho en el Postigo del Aceite, cortado el moño y espoleadas en los ijares, para convencerme de si por su fuerza, resistencia y ligereza eran, como presumo, el asombro de todos los imparciales é inteligentes aficionados de mi tierra.

He admirado en otras esferas también, caballos españoles de mérito indudable. Recuerdo uno precioso, alazan, del Conde del Aguila, descendiente de la casta de *Romanitos* de Jerez, á quien aplicó por primera vez en Andalucía las innovaciones del sistema *Fauché*, el diestrisimo y simpático Conde de Prado-Castellano. Don Enrique Andrade montaba en sus mocedades otro, hijo de las yeguas de su señor padre, que quisiera yo encontrar ahora cientos como aquél, en España, para sementales.

Don José Porres, consumado jinete, corría ayer, como quien dice, *cintas* y *sortijas*, en un caballo que desenganchaba del coche el día que se presentaba en Sevilla en estas fiestas, que daba gloria verlo.

Pero de todo esto ¿puede deducirse por ventura que la generalidad de los caballos españoles sean buenos y que no debamos estudiar lo que han hecho otros pueblos para elevar sus razas respectivas á la altura en que hoy las tienen?

¿Se ha fijado V. en una jaca torda rodada, que engancha en su *Dog-cart* el Marqués de Ahumada? Pues costó en Rusia ochenta duros, y aquí se ha vendido en diez mil reales. Busque V. otras tres iguales á aquélla, engánchelas juntas, ponga á su lado cuatro marismeñas escogidas, y verá la diferencia.

Yo tengo vanidad en ser español hasta la médula de los huesos; no puedo vivir sino bajo el cielo azul y el sol ardiente de España; me muero de tedio en tierra extranjera, y necesito, como cuentan de los hijos de cierta provincia del Noroeste, que cuando no escuchan la *muñeira* enferman de nostalgia, oír los cantares de mi tierra natal para alegrarme.

Mas ¿consiste el amor patrio en la petulancia de creer que cuanto hay en el país donde cada cual ha visto la luz del día por vez primera no tiene en el mundo rival?

Dije un día en las Cortes, hablando de la cria caballar por cierto, que «debíamos tener orgullo en ser españoles, no para sostener errores y preocupaciones que pasaron, sino para adquirir la persuasión de que entre nosotros, contra oposiciones y críticas inveteradas, todos los adelantos modernos pueden realizarse, aunque para esto se necesita que la emulacion no degeneren en vanidad, sabiendo distinguir con imparcial criterio lo bueno de lo malo, sin tener en cuenta, al juzgarlo, que sea producto indígena ó que sea preciso aclimatarlo.»

Tan exagerados encuentro á los que afirman que el vino de Valdepeñas es superior al Château-Margot y al Château Lafite, como á los que niegan la superioridad del oloroso Jerez y del fino Montilla sobre todos los Sauternes y Chablis que puedan importarse de Francia.

Porque á los andaluces nos gusten los huevos

fritos en aceite espeso, con su cabecita de ajo por aditamento, ¿podríamos persuadir á Europa de que es un plato delicado?

¿Hay, por ventura, nada más agradable para nosotros, gente del Mediodía, que beber, en el mismo lebrillo en que se hace, fresco caldo de gazpacho, bajo la apacible sombra de frondosos árboles, en las horas ardorosas de Agosto ó de Setiembre, cargado el cinto ó lleno el zurrón de gordas codornices, mientras se refrescan los jadeantes perros, y migar luego, si el apetito asalta, pan de hogaza ó de telera metido en succulenta harina, aliñado todo con rajas de pimientos verdes, de cebollas, de pepinos y tomates? Pues dígame V. á un mortal que haya nacido en el anchuroso espacio que media entre Madrid y el Polo Ártico que coma aquello, y creará que quiere V. envenenarlo.

Contábale yo, siendo Ministro en el Haya, á la difunta reina de Holanda, que era una dama muy discreta y admiradora de nuestro carácter nacional, cómo se hacía un gazpacho, plato español de que ella había oído hablar en sus viajes; y despues de haberme escuchado con los ojos fijos y como espantada, me contestó:

— «*Mais, Mr. Albareda, ¿est-ce que cela se mange?*» (¿Eso se come?) ¿Conoce V. muchos españoles, en cambio á quienes les guste la alemana *chou-croûte* y la carne chorreando sangre? Creo firmemente, por ejemplo, que los jamones de Montánchez y los de Vélez son tan buenos, y quizás superiores, á los de Wesfalia, y aún á los de York; pero nadie, ó casi nadie, los conoce fuera de España. No acabaría nunca si fuera aduciendo razones y coleccionando datos para confirmar la necesidad que tienen los pueblos de prestarse sus respectivos productos de todas clases; el interés que les aconseja cambiar sus semillas respectivas; cruzar sus distintas razas de animales, si no quieren quedarse postergados en la incesante marcha de la humanidad, en el desenvolvimiento continuo del progreso, conservándose encerrados en el círculo de hierro que siempre crea un fervoroso culto al pasado.

¿Sería V., amigo mío, de los que afirman que los españoles no hemos nacido para disfrutar de las ventajas del sistema representativo y parlamentario? ¿Militará V. entre los que sostienen que la primera necesidad de España es tener un Gobierno con el palo continuamente levantado? ¿Qué indignidad y qué vergüenza! Pero no crea V., querido Marqués, que me atrevo ni por un momento á suponerlo.

No ofrece el reino animal ménos elocuentes ejemplos de los que presenta el mundo de la materia. Cada época demuestra más notoriamente, como ha dicho un hombre ilustre de la república vecina, que la aclimatación es uno de los recursos que la naturaleza ofrece á la inventora industria del hombre, y que las fronteras que coloca entre las diversas comarcas no son siempre infranqueables. Las causas físicas—¿qué digo físicas?—hasta las morales, parecen sometidas á la ley de una mecánica inflexible; pero el hombre llega, mira, compara, y la inflexibilidad desaparece.

Esto sucede en todo; es un fenómeno harto conocido, lo mismo en el orden material, que en la esfera de los animales, que en el mundo de las instituciones. ¿Está la superficie de la tierra sujeta á un acotamiento natural, que impide al Oriente y al Occidente prestarse recíprocamente sus riquezas, y al Norte y al Mediodía traficar con las especies que los distinguen? El cedro, arrancado de las eminencias de la Siria, extiende sus anchas ramas en los húmedos parques de Inglaterra. El castaño, procedente del interior de Asia, ha venido á extender sus hojas, en forma de quitasol y los verticales racimos de sus flores en los jardines de Luis XIV. La esbelta acacia ha abandonado, al

cabo de trescientos años, el Norte de América, para ocultar el sol meridional de Europa y templar sus abrasadores rayos.

Un arbusto de Arabia cubre las cimas de las islas del trópico, cuyas llanuras aparecen erizadas de cañaverales que la naturaleza no ha sembrado allí, y la tierra de auríferas entrañas del Perú ha mandado á nuestros climas la planta modesta que proporciona sustento á los pobres colonos de Irlanda y á los ociosos pastores de nuestros campos.

Pero involuntariamente me he ido apartando poco á poco del objeto de esta carta, ya demasiado extensa, si bien es verdad que, por fortuna, sólo me resta decirle, para satisfacer sus dudas, que lea de nuevo, y con espíritu imparcial, los notabilísimos artículos escritos en EL CAMPO sobre fomento de la cría caballar y sobre carreras, por mi entendido amigo D. Alfredo Weil y mi inteligente camarada D. Manuel Sanchez Mira, hombre de campo como yo por origen, garrochista de buena raza y español de pura sangre, pues como estos dos señores pienso yo en todo y por todo cuanto á la materia pueda referirse.

¡Ah! se me olvidaba. Han nombrado los Ministros de la Guerra y de Fomento una Comisión mixta de hombres civiles y competentes militares, que debe presentar al Gobierno un dictamen, informe ó memoria, como V. quiera llamarle, contestando á las siguientes preguntas :

1.º Qué sistema es el que conduce más directa y provechosamente al fomento de la cría caballar, para que ésta responda á los diferentes usos á que debe destinarse.

2.º Qué razas de las existentes en España se pueden utilizar, y qué aplicación deberá dárseles.

3.º Qué crédito habrá de consignarse en el presupuesto del Estado para el servicio de fomentar la cría caballar.

4.º Qué sistema de intervención deberá seguirse por el Gobierno, y por qué departamento ó departamentos ministeriales, tanto en la aplicación de los fondos presupuestados para el fomento de la cría caballar, como en todo lo concerniente á la reforma que se intenta.

Deploro que no forme parte de dicha Comisión una persona tan inteligente, discreta y amable como V.; pero ante un bien entendido patriotismo, nada valen insignificantes consideraciones de etiqueta y le invito, mejor dicho, le suplico, en nombre del interés común, que haga públicas en las columnas de nuestro periódico sus competentes opiniones acerca de los puntos sometidos por el Gobierno á examen.

Esto le probará, amigo mío, que aún profesando opiniones contrarias á las de V. con buena fe, no tengo la vanidad, ni mucho menos, de creer que acierto, y sobre todo se convencerá de la importancia que les doy y del respeto que me merecen sus juicios.

Sabe V. lo quiere de veras y es todo suyo afectísimo y S. S., Q. S. M. B.,

JOSÉ LUIS ALBAREDA.

Madrid, 27 de Enero de 1881.

JARDIN DE ACLIMATACION DE PARÍS.

El Jardín de Aclimatación se encuentra en el Bois de Boulogne á la puerta de Sablons. Su entrada está situada á 200 metros de la de Maillot; se halla, pues, fuera de París, pero cerca, y ofrece á los curiosos un paseo de los más interesantes. Su creación es reciente, y debida á la iniciativa individual, cosa rara en Francia, donde, como en nuestro país, la manía general es hacer intervenir al Gobierno en las empresas de cierta importancia.

En Mayo de 1854 se fundó en París una Sociedad imperial de aclimatación, y resolvió formar un establecimiento especial, donde podría introducir y criar los animales que son de alguna uti-

lidad al hombre. Cuatro mil acciones, representando un capital de un millón, fueron emitidas é suscritas inmediatamente. La ciudad de París intervino como propietaria del Bois de Boulogne, y cedió á la Sociedad un espacio de veinte hectáreas mediante un arriendo mínimo de mil francos; pero con la condición que á los cuarenta años los terrenos y los edificios construidos en él quedarían de su propiedad. Bajo la hábil y práctica impulsión de Mr. Isidore Geoffroy-Saint-Hilaire, los trabajos avanzaron rápidamente, y el 9 de Octubre de 1860 se abrió el jardín al público, que desde el primer día obtuvo un éxito que nada ha desmentido y que cada día va en aumento.

Trazado en una cañada de insensibles pendientes, atravesada por una ría artificial, que en algunos sitios se ensancha como un estanque; provista de una espaciosa cuadra, gran pajarera, gallinero, parque, un curioso acuario y magníficas estufas, el Jardín de Aclimatación ofrece á los diferentes animales que lo habitan condiciones de temperatura é higiene apropiadas á su origen. Sus dos directores, Rutz de Cairson y Alfred Geoffroy Saint-Hilaire, tenían que evitar un doble escollo. Podían hacer del Jardín un lugar de experiencias demasiado serias, exclusivamente científicas, y por consiguiente, fuera del alcance común del público, ó bien una especie de juguete animado, propio para divertir á los chicos que fueran con sus gobernantas á ver comer á los unos y jugar á los otros. Estos dos elementos han sido reunidos, y combinados en excelentes proporciones la distracción y el estudio, y los dos se completan el uno al otro.

El objeto primitivo del jardín era aclimatar, multiplicar y extender todas las especies animales y vegetales, que son y serían nuevamente introducidas en Francia y parecieran dignas de interés por su utilidad ó recreo. Este programa es ciertamente muy liberal; pero no lo era bastante, y los directores no tardaron en comprenderlo así. Ensacharon sus estatutos, y llegaron, á fuerza de cuidados y perseverancia, á de terminar claramente el objeto que debe proponerse tal establecimiento: es cual debe ser, presentar al público una ó varias muestras de todos los animales que, bajo cualquier latitud y de cualquiera manera presten algún servicio al hombre. Así es que el jardín posee un guepar, del que los persas han hecho un cazador; focas que dan un aceite tan buscado; nutrias cuya piel se utiliza, y marabouts del Senegal, que proporcionan preciosas plumas. Todo animal que proporcione al hombre recreo, una ayuda dinámica ó comestible, está destinado á ocupar su lugar en el Jardín de Aclimatación.

Aun se debe ir más allá: todo animal curioso ó inofensivo debe ir allí. Al Jardín de Plantas pertenecen los animales feroces; pero al Jardín de Aclimatación es preciso enviar las especies aún mal estudiadas, á veces no definidas, cuyas costumbres conviene observar. En el mundo de los pájaros y de los mamíferos hay inconcebibles riquezas, que el hombre debe apropiarse; los descubrimientos geográficos no nos han dado casi nada que los antiguos no conociesen ya. No hemos sabido ó podido utilizar uno sólo de los animales de Australia, y ¿qué debemos á la América? El cochino de la India, el pavo, el pato de Berbería, son puerilidades: en cuanto á las lamas y alpacas, domesticados ya desde la conquista, aún no hemos logrado aclimatarlos en nuestros países. En esta materia, el Jardín de Aclimatación puede prestar inmensos servicios y se le debe fomentar por todos los medios posibles.

En el tiempo que lleva de establecido ya ha obtenido excelentes resultados. Debe haber en él ejemplares y el tipo perfecto de todas las razas, ovina, bovina, caballar, canina, de cerda y feli-

na, que deben estar completamente cuidados vigilados y reservados, para mantenerse á la altura de las necesidades de la producción y el consumo. La agricultura debe encontrar allí con qué reanimar y fortificar las razas, á menudo agotadas, que emplea en sus trabajos: intentar cruza útiles, introducir nuevas especies para mejorar la sangre de las antiguas, y llegar así á dar á los animales de arrastre y de consumo un valor y abundancia que no tenían.

Reducido á sus solos recursos, que son las entradas del público, la venta de animales y huevos, el Jardín se costea, puede hacer algunas compras y subvenir á sus necesidades. Las economías que pronto hará le procurarán lo que necesite para adquirir todo el desarrollo que desee, que lo completará y hará de él un establecimiento único en Europa.

Las cuentas anuales de la Administración son dignas de estudio: por ellas se ve que si las entradas han sufrido una creciente progresión, el precio de venta de los animales ha bajado constantemente. Así al mismo tiempo que el Jardín ve aumentar sus recursos, el público encuentra más facilidad para comprar los animales que desea. La cifra de las ventas, que era en 1863 de 105.087 francos, ha aumentado mucho posteriormente.

El siguiente cuadro comparativo hará comprender la diferencia que por efecto de numerosas reproducciones y de nuevas importaciones, ha habido en los precios de venta de ciertos animales.

	Año 1862.	1869.
Ciervo (Canadá)	6.000 ps.	2.500
Ciervo Axis	800	500
Antilope Nilgaut	2.500	1.700
Casuars	1.200	800
Faisanes negros de Himalaya	300	60

Así, el Jardín podría entregar por 5.560 francos lo que antes costaba 10.800. Poco á poco este precio irá disminuyendo y se podrán poblar fácilmente los parques, las pajareras y los montes de estas especies suculentas y magníficas, que antes estaban reservadas sólo á las colecciones del Estado. Esto será un gran beneficio, real y apreciando, fecondo en felices consecuencias y al Jardín de Plantas se le deberá todo el honor.

El Jardín tiene la forma de una elipse, y se le puede dar la vuelta, por una ancha calle que tiene la hechura de una raqueta. El centro está bañado por una ría, donde juegan en libertad los palmípedos. Después de haber pasado la entrada principal, si se recorre la calle circular en toda su extensión, se encuentran á la derecha las pequeñas pajareras, el corral, el chalet de los kanguros, las cuadras, las colmenas, el acuario, el jardín de ensayos, la perrera, los loros y las estufas. El espacio comprendido entre los dos brazos de la calle principal está dividido en anchos parques, rodeado de senderos que prometen darle suelta, y los animales que contienen están así sin peligro, en comunicación fácil con el público. Volviendo por el camino que acabamos de recorrer se encuentran los avestruces, las ovejas, la raza bovina, las lamas, las focas, los antílopes y los ciervos.

Como se puede ver, el campo de observación es estrecho, pero fecundo; y cuando el paseo ha fatigado á los visitantes, pueden ir á descansar á las estufas, llenas de sombra, misterio y frescura. Una arena pura se extiende á sus pies; el agua murmura; los pájaros de los trópicos dejan oír sus lastimeros cantos; árboles raros extienden sus largas hojas, que echan de menos el suelo de la América meridional; con un poco de buena voluntad y medio cerrando los ojos se puede uno creer transportado de pronto á lejanas latitudes, á los países soñados que visitan las hadas y recorren los encantadores.

Hoy hay ya en el jardín muchos y curiosos animales que visitar, y los domingos y juéves, una música militar atrae el numeroso público que acude á pasear en aquel delicioso sitio.

¿Cuándo habrá en Madrid Jardín de Aclimatación? ¿Habrá que esperar la iniciativa del Gobierno? ¿No podrá formarse una Sociedad que lo establezca, segura de sacar un buen interés al capital allí empleado?

En otro artículo hablaremos de los medios fáciles que vemos para poderse realizar este útil y beneficioso proyecto.

C. T.

DE LA ESCOPETA DE CAZA.

(Continuacion.)

IX.

DE LAS MUNICIONES.

En las armas antiguas, el taco era ménos esencial que ahora; pero hoy desempeña un papel muy importante al cargar los cartuchos, y necesita ser elástico y duro al mismo tiempo. Las escopetas de chispa, por ejemplo, no requerían presión exterior para el disparo, pues la pólvora se inflamaba en la cazoleta y se comunicaba el fuego á la carga por la chimenea. Ya el taco comenzó á tener más importancia cuando se inventaron las escopetas de baqueta. El fulminante del pistón comunicaba el fuego á la pólvora contenida en la chimenea, y el gas que en este recinto se producía no podía escapar por detras, porque el gatillo cerraba el oído de la chimenea. Había, pues, en estas armas un principio de presión que era preciso aprovechar acrecentándola con la resistencia del taco.

Para obtener en este punto un resultado satisfactorio, es preciso emplear un taco de lana, elástico, que resista fuertemente á la presión. Como debe llenar todo el calibre del cañon, impide que se escape el gas, y por consecuencia, aumenta la fuerza del proyectil. El taco de lana, además, tiene la inmensa ventaja de no romperse nunca dentro del cañon, ni perder su posición horizontal, lo cual contribuye á que los granos de pólvora, al inflamarse, obren con más eficacia y regularidad. El segundo taco, ó sea el que va sobre los perdigones, no importa que sea ménos grueso y elástico; pero tampoco conviene exagerar esta regla, pues si el taco es muy delgado, los perdigones saldrán con mucha desigualdad, y esto es preciso evitarlo. Cuanto más apretado esté el taco, más se desparramará el plomo.

Los tacos mejores son los que tienen el borde engrasado, y algunos fabricantes añaden también un ácido mercurial que limpia al cañon de todo resto de plomo que en él haya podido quedar. Para ensayar los tacos deben atravesarse varias veces con un cortaplumas, para ver si son compactos y sólidos.

La última palabra del progreso, por decirlo así, en esta materia es la de los cartuchos que no sabemos si llamar en español de plomo compacto. Se fundan sus ventajas en el principio de que cuanto más pesado es el proyectil, caminará más tiempo, ó lo que es igual, irá más lejos. Dichos cartuchos dan á cada perdigon la fuerza de toda la carga. Se construyen encerrando ésta en un cilindro de carton que contiene plomos mezclados con serrín de madera para rellenar todos los intersticios. El cilindro parte del cañon como una bala; los perdigones no se desparraman hasta un momento despues, y se aumenta el alcance en un tercio. Debe tenerse, sin embargo, en cuenta que estos cartuchos son para tirar á larga distancia, pues

de lo contrario se expone el cazador á errar el tiro ó á destrozar la pieza.

X.

MODO DE CARGAR LAS ESCOPETAS.—SU CONSERVACION Y LIMPIEZA.

Dos principios hay para cargar un arma de fuego: el uno, poner mucho plomo y poca pólvora, y el otro, viceversa, poco plomo y menudo, y gran cantidad de pólvora. Entrambos sistemas tienen sus defensores y partidarios, pero más especialmente el segundo. Con las escopetas recientemente inventadas se obtiene un resultado maravilloso aumentado la pólvora y disminuyendo los perdigones; pero lo cierto es que no hay regla fija y precisa para determinar las proporciones de una y otra materia, y no es raro observar el fenómeno, por más que parezca absurdo é incomprensible, de que se aumenta la fuerza del tiro disminuyendo la cantidad de la pólvora.

Antes se buscaba la pólvora fina; hoy se prefiere la de grano grueso. Esta última es indispensable para los grandes calibres, pues la reculada es menor. Los cañones cortos, por el contrario, requieren pólvora menuda, pues como los granos tienen ménos tiempo para consumirse, conviene que no sean voluminosos. La pólvora de 5 gramos es, por regla general, en las escopetas de calibre ordinario, la que debe usarse.

Los cazadores por lo comun compran los cartuchos ya cargados; pero á los que quieran cargarlos por sí mismos (costumbre que nosotros nos apresuramos á alabar, y cuyas ventajas son manifiestas) vamos á darles algunos consejos, aunque muchos de ellos serán repetición de lo ya dicho en los artículos anteriores.

Lo primero es ver la longitud de los cartuchos. Nunca deben, descargados, sobresalir de la recámara de la escopeta, pues de lo contrario se experimentarán grandes dificultades para extraerlos con rapidez y soltura, como es necesario en muchos casos. Si, por el contrario, pecan por el extremo defecto, esto es ser muy cortos, se resentirá el tiro, sobre todo si se ha cargado con bala.

En suma: la pólvora, de grano grueso; el taco, compacto y elástico y de mayor tamaño el primero que el segundo; la pólvora, distribuida en cantidad idéntica en todos los cartuchos, á fin de conseguir la igualdad en los tiros, para lo cual conviene servirse de los instrumentos que se venden para ello; tales son las reglas que hay que tener en cuenta en primer término para llenar los cartuchos.

Si éstos son de percusión central, debe ponerse gran cuidado en que, al apretar el taco, no haya granos de pólvora sobre la mesa; pues si el pistón tropieza con uno, puede inflamarse y producir una explosión.

Los cartuchos ya cargados pueden llevarse sin riesgo ni peligro en el bolsillo, pues aunque uno de ellos se inflame, no comunica el fuego á los otros. Además, un cartucho que se quema al aire libre no puede herir en ningún caso, pues como la pólvora no está en un recinto cerrado, no comunica fuerza alguna á los perdigones.

Por último; conviene guardarlos en un lugar seco, y deben usarse recién hechos, excepto los de dinamita, que mejoran á medida que transcurre el tiempo.

Cuando se usa por mucho tiempo seguido una escopeta, conviene lavar el cañon con agua caliente, pasando el escobillon ó el sacatrapos hasta que quede bien limpio; despues se seca con otro trapo, y por último, con otro ligeramente empapado en aceite de oliva, con el cual se frota el interior y el exterior del cañon. En las escopetas de cartu-

cho puede suprimirse la primera parte, es decir, el lavado con agua, pasando sólo el trapo con aceite de oliva, y aún mejor con aceite de trementina, que, como arriba hemos dicho del mercurio, limpia el cañon de las partículas de plomo que á él se hayan adherido. Si por la recámara está muy manchado de pólvora quemada, se quita con aceite. También conviene engrasar el muelle para que los gatillos funcionen con precisión, usando para esto aceite clarificado con limaduras de plomo, las cuales le purifican de la cantidad de agua que pudiera tener.

La humedad es muy perjudicial para las armas de fuego, como para todos los objetos de hierro, y se manifiesta su presencia por manchas amarillas, que conviene hacer desaparecer en seguida.

Cuando la escopeta no se usa, deben taparse los cañones metiendo en ellos una baqueta forrada de franela, ó en otro caso deben ponerse con la boca hácia abajo, para evitar que entre el polvo.

Las mejores cajas para guardar armas son las de roble ó de caoba, pues son impermeables á la humedad. En los puertos de mar es preciso usar mucho el aceite de trementina, para evitar que las escopetas se oxiden.

XI.

ACCIDENTES QUE PROVIENEN DE LAS ARMAS DE FUEGO.

Con lamentable frecuencia ocurren tristes lances y deplorables accidentes á los que manejan con imprudencia armas de fuego. Conviene, pues, tener en cuenta las causas de que proceden tales sucesos, para evitarlos y precaverlos.

No es poco vulgar la creencia de que llevando el gatillo bajado hay ménos peligro de que el arma se dispare. Es precisamente al contrario. Cuando una escopeta la tiene el cazador de esa manera, como el gatillo va en inmediata comunicacion con el fulminante del pistón, es más fácil que el tiro se descargue. El gatillo debe llevarse, mientras el arma va cargada, en el seguro; es el mejor medio de evitar desgracias.

Afortunadamente, en las escopetas que se cargan por la culata ha desaparecido este peligro; pero en las antiguas, si eran de dos cañones, ocurrían accidentes lamentables por cargar un tiro sin haber disparado el otro, no tomando las debidas precauciones.

También es muy comun llevar la escopeta cogida por el cañon, aunque el gatillo esté levantado y como si fuera un bastón ú otro objeto no peligroso, y moverla y manejarla en todas direcciones. El gatillo tropieza con una rama, con cualquier objeto, á veces con la misma pierna del cazador, sale el tiro, y Dios sabe dónde irá á dar. La escopeta debe llevarse siempre con el cañon apuntando fuera del cuerpo del cazador, la culata sólidamente empuñada, y los gatillos en el seguro. De no hacerlo así, el cazador va completamente vendido, y tal vez con la vida pendiente de un cabello.

Por último; una tercera causa de siniestros es la costumbre que tienen algunos perros de saltar y brincar alrededor de su amo, costumbre que debe quitárseles á toda costa.

Casos hay, no lo ignoramos, en que es indispensable llevar el arma montada porque se espera que la pieza aparezca de un momento á otro; pero en este caso debe llevarse el arma con excesiva cautela y sin olvidar un instante que el gatillo está levantado.

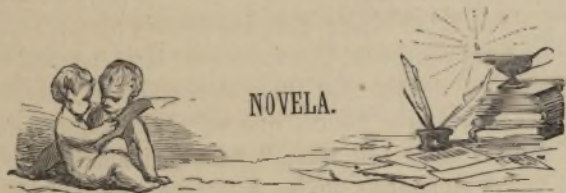
También es necesario tomar precauciones en las grandes batidas, teniendo en cuenta la posición respectiva de cada cazador, el punto donde están los ojeadores, y la diferencia de nivel en el terreno.

Es igualmente muy prudente no tener nunca en

casa armas cargadas. Sobre todo, tratándose de las escopetas modernas, nada más fácil que la práctica de tan útil consejo.

Finalmente, los accidentes que provienen de reventar el cañon son muy raros; pero siempre tienen por origen el poco cuidado de los cazadores en la limpieza del arma, ó el llevarla evitando que se introduzca en el cañon barro, nieve, etc. Si se observa alguna mancha ó desperfecto en el mismo, conviene llevárselo en seguida á un armero, para que examine aquella novedad y evite una desgracia inminente, ó nos tranquilice respecto á las consecuencias que pueda traer.

R.



BEBÉ.

I.

Bebé se lanzó con ágil salto fuera del lecho al despuntar el alba. Aquel día cumplía diez y seis años. Imposible le parecía á ella misma ser ya una mujer; pero no cabía dudar un punto; hasta el gallo, que saludando al nuevo día bajo la ventana, lanzaba al aire su ruidoso canto, gritaba: «¿Que eres vieja, que eres vieja!» con el estrépito de un clarín. Abrió Bebé las vidrieras, y dióle los buenos días con plácida sonrisa, llena de gozo al sentirse despertada por tan alegre cántico, y pensando que ya nadie la llamaría niña. Su cabrito balaba bajo el cobertizo; un tordo piaba entre la hojarasca del sicomoro; las campanas de varias torres del pueblo repicaban tristemente, acallado su sonido por la distancia y la bruma del amanecer; todo, en suma, repetía la misma idea: «¿qué felicidad es tener diez y seis años!»

Diríase, al verla, que, viviendo entre flores, Bebé había llegado á parecerse á ellas. Diminutos zapatos, gorrita y vestido gris, de sarga en invierno y de percal en verano, constituían todo su atavío. Los piecillos, aprisionados en los zapatos, eran dos pétalos de rosa; la gorra tenía la blancura de una azucena, y el vestido gris recordaba esa película que al nacer la aurora rompe la flor del manzano para sonreír, ruborizándose ante el sol saliente. Las flores fueron las madrinas de Bebé; sus protectoras, las diosas. El tornasol había prestado á la cabellera de la niña el oro de sus rayos; el purísimo azul de la flor del altramuz estaba aposentado en sus ojos; todo su cuerpo se mostraba saturado de un perfume tan fresco, tan sencillo como el del tilo, y ni los vientos, ni las lluvias, ni los ardores del sol, habían causado en Bebé otro efecto que fortificar cada vez más la agilidad de sus delicados miembros, y acrecentar la blancura de su finísimo cutis.

Cierto día de verano Antonio Maes, honrado anciano, que para ganarse el sustento cultivaba un jardinillo, cuyas flores se vendían en la ciudad, vió que un bulto flotaba entre las ninfas, sobre el agua del estanque próximo á su choza. Sacóle á tierra, y se halló con una niña, sin duda allí arrojada por mano impía de desnaturalizada madre, á quien las ramas, tendiéndole consistente red, habían hecho sobrenadar. Antonio se la llevó á su mujer, que no tenía ningún hijo, y entrambos la criaron y educaron, llamándola Bebé. La Iglesia había añadido á este nombre el de un Santo; mas para las pocas personas que la conocían; siempre fué Bebé; Bebé, cuando corría entre las hileras de rojos claveles más altas que ella; Bebé, cuando su rubia cabeza tocaba con las puntas de las zarzas de espliego;

Bebé todavía el memorable día en que el canto del tordo y el clarín del gallo la habían despertado al comenzar su décimosexto Abril.

La choza del viejo Antonio estaba construida dentro de un cercado, próximo al camino que va de Lacken á Brusélas, en el corazón de las llanas praderas y espesos bosques de Brabante. Junto á un lago, mansión perpétua de blancos cisnes, y en torno del cual se balancean los sauces, hay agrupadas algunas casitas; más lejos se levanta antigua iglesia; más allá se extienden los campos sin límites, sembrados de trigo, y todavía más allá, el horizonte, pálidamente azulado, de color semejante al del mar. La choza de Antonio era una linda casita, revocada de color de rosa á la usanza del país. En sus dos cuadradas ventanas proyectaban sombra trepadoras plantas, y el techo, tan bajo, que podía tocarse con la mano, estaba teñido de amarillo y verde por musgos y líquenes de varias especies. Cuando Bebé supo formar manojos de claveles, y llevarlos en una canastilla, iba siguiendo á Antonio, ya viudo, á lo largo de la verde calle, hasta el mercado, donde nunca faltaban compradores, que eran con frecuencia madres jóvenes, atraídas más por la hermosura de aquel querubín que por la belleza de las flores. Antonio Maes solía persignarse, diciendo que, gracias á Nuestra Señora, su comercio prosperaba más desde que la niña ofrecía los ramos con su diminuta mano. Los tristes inviernos, que convierten aquellas montañas en rápida pendiente de hielo, blanqueadas por los pináculos de San Gudul, y que esparcen la muerte en los jardines campestres, no eran entonces menos rigurosos. El dinero ganado en la época de las flores se destinaba á comprar pan negro y leña, y la herencia del tío Antonio se reducía á algunos escudos, ocultos en el fondo de misteriosa hucha de barro.

—Vive siempre aquí, chiquilla; no admitas junto á tí á nadie que te maltrate; sé buena con la cabra y el mirlo, y cuida las flores, le dijo á Bebé en el momento de espirar, mientras ésta, sollozando á su cabecera, prometía hacerlo.

Aun no tenía catorce años, y cuando vió enterado á su anciano amigo, se halló completamente sola. Sentada en un rincón de la choza, reflexionaba tristemente sobre las órdenes del que para ella había sido á la vez padre, madre, patria y rey. El mes de Mayo hacía brillar con todos los colores del arco iris su pequeño imperio, que contemplaba á través de la entreabierta puerta. Cinco ó seis vecinas se llegaron á ella; eran intrépidas aldeanas, inclinadas sobre los surcos por el peso del arado, ó infatigables bordadoras de puntilla, todas muy honradas y caritativas, pero no menos astutas y maliciosas en cuanto se rozaba con su personal interés.

—Eres muy joven para vivir sola, le dijo una á Bebé; vénte con nosotras; yo te hospedaré y mantendré con los productos de tu jardín.

—Eso sería robarla, exclamó otra; mi anciana madre vendrá á habitar contigo esta casa, Bebé.

—Convertiremos tu inútil jardín en una magnífica huerta, añadió la más rica, Trinidad Krebs, y tu casa en un establo para vacas. Cuando llegues á la edad de casarte, tu dote se aumentará con mis ganancias; pienso llevarte á mi casa, y allí nada te faltará.

Aunque Bebé era una niña, mostraba singular prudencia y discreción, y no se la escapó ni una sola de las odiosas miradas y desapacibles palabras que entre sí cambiaron aquellas comadres al disputarse el cuidado de protegerla. Las lágrimas se secaron súbitamente en sus mejillas, y con cierta firmeza, impropia de sus años, contestó:

—Sois más buenas conmigo de lo que merezco; pero no puede ser; me ha aconsejado mi padre que viva sola, cuidando las flores; no me

apartaré nunca de sus deseos, y los obedeceré aunque el Sr. Cura me dijese que hago mal. A cuantas exhortaciones se le hicieron contestó en los mismos términos. Acusáronla las vecinas de ser ingrata, voluntariosa y terca. Como los aldeanos no comprenden la discusión más que en forma de injurias, llegaron hasta echar en cara á Bebé que era una niña depositada, sin otra posición en el mundo que la de un mosquito del estanque, del cual una feliz casualidad la había sacado.—Bebé se conmovió hasta lo más profundo de su corazón al escuchar aquellas amargas palabras, que tan poco acostumbrada estaba á oír; por primera vez sintió vagamente lo que era el rubor de haber sido hallada entre las ninfas. Habíale contado Antonio muchas veces tan maravillosa salvación, asegurándole que tenía por abogadas y defensoras á las flores y las hadas, origen del cual Bebé se sentía más orgullosa que humillada. Hasta el virtuoso y anciano sacerdote de la aldea, el cual no ignoraba que la razón se desarrolla más y más con disgustos y sinsabores, no creyó prudente mostrarla lo efímero de tan inocente ficción. Si alguna persona de Brusélas la preguntaba por su familia, respondía Bebé con la mayor buena fe:—Mi madre fué una flor.—Tú también lo eres, la contestaban, con lo cual Bebé quedábase satisfecha.

Por primera vez la asaltaron ciertas dudas. Parecía que sus amigas la acusaban de algún pecado. Pensaba que tal vez la hubiera convenido más tener una madre, como requieren las leyes humanas, capaz de protegerla desde la muerte de Antonio, y que sustituyese á aquellas hermosas pero frías ninfas que se adormecían sobre su lecho de terciopelo verde, sin cuidarse de las agudas espinas que le picaban los dedos, ni de los guijarros que se introducían importunamente en los zapatos. Pero estas reflexiones sólo fueron una impresión pasajera. El primer grito de la alondra le prestó valor, ya que no alegría.—Han querido que me fuera con ellas, se decía la niña; ¿para qué? no me hacen falta como él dijo, y las flores sin duda me ampararán. ¿Por qué no se pondrían tristes y macilentas cuando el ataud de mi padre pasó por entre ellas? El pobre anciano las quería tanto, era siempre tan bueno para mis flores! Y como si fueran criaturas mal criadas, Bebé las reprendía por su insensibilidad. Es que mientras sufrimos, todo cuanto sonre nos parece cruel, un niño, un pájaro, un tallo de hierba juguetón y cubierto de perlas que se balancea débilmente á impulso de la brisa.

Había en la pared del jardín cierto nicho que albergaba una imagen de la Virgen, ya desfigurada por los rigores del tiempo. Su existencia allí databa de siglos, y Antonio nunca dejaba de depositar á sus pies los capullos de rosa más bellos y escogidos. Bebé, que creía en los santos como en las hadas, renovó la acostumbrada ofrenda, y de hinojos sobre la hierba, encomendóse de todo corazón á los desconocidos poderes en que tan fervorosamente creía; entregóse después á sus cotidianos trabajos, y con su canastillo al brazo emprendió el camino del mercado, los ojos aún preñados de lágrimas, pero con espíritu animoso y resuelto.

—Ya me han contado tu obstinación, y en verdad que haces mal, le dijo el Cura, á quien encontró. Pero, comprendiendo que no la reprendía muy severamente, Bebé se atuvo á su primera resolución. Las vecinas, que en el fondo eran bondadosas, le devolvieron luego su amistad, y las hadas ó los santos, quizá unas y otros de consuno, velaban por ella. En tal estado se hallaban las cosas, cuando llegó la inolvidable mañana de Junio, en que tuvieron comienzo los diez y seis años de Bebé.

Los dos que habían transcurrido no fueron, á decir verdad, muy agradables. Para quien no tiene padre ni madre y sus protectores apenas ganan el

sustento preciso para el mantenimiento doméstico, la vida no puede ser muy llevadera. Bebé se levantaba á la hora en que los pájaros despiden gorjeando á las últimas sombras de la noche, y se acostaba cuando el sol se escondía tras la recta línea que trazan al perderse en el horizonte las vastas llanuras. Escardaba, regaba, plantaba y tenía su cuarto tan limpio como el del más fresco caracol; ordeñaba la cabra, y por el día se la veía durante el verano vender sus flores en un puestecillo frente á la Casa del Rey, y en invierno, inclinada sobre la máquina de hacer puntilla. Era un trabajo muy penoso para no lograr otra cosa que matar el hambre; pero Bebé á la sazón era feliz, y alimentando mil ensueños encantadores, limpiaba los cuadros de su jardín, ó agitaba sus devanaderas. Bebé no paseaba infructuosamente entre sus flores, como hacen las señoritas y los poetas; protegíalas con el mayor esmero contra el viento, el polvo y los insectos. El amor más delicioso debe ser el que se cierne libremente fuera de la región de las tempestades; pero el más fuerte es, sin duda alguna, el de quien, siempre adorando, desgarras sus piés entre las espinas ó abrasa su frente con el sol en pro del objeto amado.

A los diez y seis años Bebé era la más bonita jóven que habitaba entre Escant y el Rhin. Su cabellera le cubría las espaldas, trazando melenas lustrosas y rizadas; su redondeado pechito era blanco como las margaritas que esmaltan el césped, y sus ojos, en que se retrataba al par la inocencia y la energía, ocultaban tras jovial sonrisa ilusiones que iban más allá que los bosques verdes de Laeken, más lejos que las blancas nubes del estío.

—Pero ¿es posible que yo tenga diez y seis años? pensaba yendo á sentarse en el escalón de la puerta. Aquella noche había llovido copiosamente, y el perfume de la tierra húmeda era más suave y delicado que cuantas esencias se esparcen en los palacios. Aromáticas rosas acariciaban sus cabellos al pasar, y el mirlo le gritó: —¡Bebé, Bebé, buenos días!—Eran las únicas palabras que el vivaracho animalito sabía decir, y repetíalas mil veces cada semana. Bebé creyó que el mirlo debía saber perfectamente que aquel día tenía ya diez y seis años. Partiendo el pan de su desayuno, pensaba, sin darse cuenta de ello, cuán grato es vivir en la juventud. Eso suelen decir los ancianos suspirando; pero Bebé sonreía al hacerse tan dulce reflexión.

Los vecinos aparecieron en sus puertas unos tras otros, y la felicitaron á través de las tapias. Los muchachos de Vannhart, el carbonero, que eran tan pobres como las ratas de la iglesia, se acercaron corriendo á ella presentándole una torta, amasada por su madre para Bebé; la tía Bichot, la más anciana de Laeken, cruzó la hierba mojada, con auxilio de sus muletas, para decir á Bebé, sacudiendo su blanca cabeza: «Hija mía, nada tengo que darte más que mi bendición, si la quieres.» Y Bebé, dejando á los niños, corrió á arrodillarse bajo tan bienhechora mano. Trinidad Krebs, la rica molinera, reprobando la prodigalidad de Vannhart, depositó en el delantal de Bebé las primicias de sus cerezas, no sin haberlas probado ella ántes. Finalmente, un anciano la llamó; era el tío Juan, el mejor amigo de Antonio.

—Oye, niña, le dijo con aire misterioso; entra; tengo una cosa para tí. Fué de mi hija, de mi María, que murió hace cuarenta años, según dicen. A mí me parece que fué ayer. Trinidad Krebs, que tiene un corazón tan duro, se echa á reír cuando le hablo de mi niña. «¡Válgame Dios, qué tonto eres!, me dice; ¡tú hija tendría hoy sesenta años!» Será verdad; el molino nuevo se concluyó en la misma semana que murió, y ya se llama el molí-

no viejo; pero mi hija para mí siempre habría sido jóven! Vén, Bebé.

Siguió Bebé, un tanto conmovida, al oscuro interior de su casa. Con temblorosa mano abrió el viejo cierto armario en que los aldeanos de Francia y los Países-Bajos encierran su ajuar, y las ropas destinadas á las bodas y bautizos de muchas generaciones. Un olor á espliego podrido y rosas secas se escapó del mueble. En las tablas había un vestido y un velo de primera comunión.

—Todo esto era de ella, murmuró el contristado padre. Algunas veces, por la noche, ¿no lo sabes? la veo bajar por un caminito para buscarlas. Nada ha cambiado, ni la hierba, ni los árboles, ni el estanque, ni las casas.... ¿Por qué se marchó?

—Mi padre Antonio también se fué, exclamó tímidamente Bebé.

—Era ya un viejo; pero mi hija tan jóven!...

Juan estuvo un minuto delante del armario, sonriendo con la sublime fe del amor y la inmutable obstinación de la ignorancia, que le retenían encadenado á un mismo pensamiento.

—Aquí están sus vestidos; mira.... Esta es la rama de rosas que llevó en la cintura la vispera del día en que la carreta la atropelló, dejándola muerta.... Te parece algo á ella, Bebé. Voy á darte su cinturón, el de hebillas de plata, que le heredó de su bisabuela. ¿Qué antiguo es! Toma; las jóvenes deben tener allajías.

Bebé salió con el cinturón de plata rodeado al talle, derramando lágrimas por una desgracia que no le había ocurrido á ella; pero pensaba que morir jóven y querida, en el mes de Mayo, debe ser gran desgracia. Advirtió que el cinturón estaba frío bajo su mano, como si hubiera tocado la de la muerte. Los hijos del carbonero salieron á su encuentro lanzando gritos de alegría. «¡Hola, Bebé, cómo reluces! ¿Te ha dado eso la Virgen? Quiero verle, déjame tocarle.... Parece de estrellas.» Bebé saltaba y brincaba con ellos. Los broches despedían chispas, y los vecinos acudieron con curiosidad á verlos. Los carros de leche llegaron aquella mañana á la ciudad media hora más tarde que de ordinario; hasta los hombres, con sus herramientas al hombro, se paraban admirados á contemplar el regalo de Bebé.

—No hay un cinturón como ése en Brabante; puedes convertirle en oro en casa de un comprador de curiosidades, dijo Trinidad Krebs saliendo de su establo. Véndele, que los despojos de un cuerpo muerto suelen aportar desgracias sin cuento.

Bebé seguía saltando con los chicos y no oyó esta última reflexión.

Ya eran las cinco de la mañana y la fiesta no podía prolongarse tanto, que el mercado de Brusélas esperaba sus flores. Pronto estuvo Bebé instalada, como siempre, bajo la tienda construida por Antonio Maës para librarse del aire y la lluvia; tienda curtida por el viento como una pera de otoño, y juguete del aire cual la andrajosa bandera que se despliega ante Broodhuis.

—Véte á la Magdalena, que allí harás fortuna con tus ojos azules, le dijeron varias veces. Pero Antonio había creído siempre que su rústica mercancía no podía competir con los tesoros de horticultura que se exponen en aquel magnífico mercado de flores, construido á imitación del de París, y Bebé, acordándose de esto, continuó siempre á la sombra de las góticas torres que se alzan airosas en la plaza de la ciudad. Brusélas es una hermosa población. Brilla con orgullo encerrada por un círculo de bosques, destacándose sobre éstos sus pintadas casas, dorados balcones y soleadas calles en que resuena la música. Quiere imitar á París, y parece esforzarse en convencer á los extranjeros, y áun creer ella misma, que es como la capital de Francia. Tal es la Brusélas del mundo ele-

gante. Pero hay otra Brusélas más interesante, donde se refugia el espíritu de los hombres libres del Gant, de los vecinos de Brujas, de los sitiados de Leyde. Junto á las orillas del mar las antiguas murallas ostentan su severa presencia junto á amarillentas olas, y los verdes cascos de los navíos de Amberes se balancean bajo ruinosos puentes. En los sombríos y desiertos patios de algún tradicional palacio, antiguas colgaduras de Flándes caen hechas jirones á lo largo de agrietadas galerías. En medio de la plaza principal, próximo á la Casa del Rey, que parece estar allí para dominar los clamores de inquieta muchedumbre, está el Ayuntamiento que se destaca orgulloso sobre el cielo con el fantástico atavío de la Edad Media. Este legendario mundo, tan huraño al progreso, guarda en su seno indelebles recuerdos de pasados días, coronados de flores. Aquí, cierto arco gótico, que se muestra bajo una tienda de lanas; allí, una gárgola, haciendo muecas, muestra su sonrisa de fauno por encima de la jovial cabeza de una encajera. Es ménos poética que sus hermanas Gand y Brújas, y sobre todo, que Friburgo y Nuremberg; Brusélas empero recuerda una alegre canción francesa, ilustrada, para hacer más vivo el contraste, con las orlas heroicas ó devotas de un viejo misal.

La plaza en que se situaba Bebé es quizá la más linda de toda la Europa del Norte. Sus negros tejados, doradas esculturas, ventanas blasónicas y aéreas cúpulas le prestan singular encanto. Al contemplar la severa belleza de aquella plaza, los arabescos, tan delicadamente tallados, de las casas españolas, ó las vidrieras de la catedral, Bebé reflexionaba profunda y obstinadamente sobre el mundo desconocido que la rodeaba, no sin sentirse al propio tiempo atormentada por el vago pesar que la causaba su propia ignorancia.

—Si yo supiera esas cosas!... pensaba; ¡si las pudiese aprender!....

Antonio Maës nada le había dicho de Broodhuis, sino que ya existía en vida de su padre, ni de Santa Gudula, sobre la cual sólo recordaba que su madre había llevado al templo más de un cirio en sufragio de su hermano mayor, ahogado en aquellas costas. Ningun anticuario, niugun artista amaba tal vez tanto á Santa Gudula y á Broodhuis como la pobre Bebé. Habíanle dicho que antiguamente hombres misteriosos fueron á construir aquellas magníficas bellezas, y Bebé decía: «Puede que algún día vengan á darme noticias sobre esto, á contármelo todo.»

Y esperando, vendía sus flores en medio de aquellas imperturbables gentes que charlaban unas con otras, como maricas, desde el amanecer hasta la noche, preguntándose algunos, cuando ensimismada contemplaba Bebé las imponentes torres ó el azul del cielo: «¿Qué mirará allá arriba, los muertos ó los ángeles?»

El día de su cumpleaños fué tan célebre en la plaza como en la aldea. La vendedora de aves le regaló huevos; el confitero, un cuerno de oro lleno de confites; el bisuterio, una jaula; el zapatero, un par de zapatos encarnados. Cuando se oyó el tañido de las campanas, Bebé no pudo ménos de creer que entonaban el *Laus Deo* en su exclusivo honor.

Aquella mañana estuvo Bebé muy atareada. Había muchos extranjeros en la ciudad, que siempre visitan la plaza española, y vendió pronto y á buen precio sus ramilletes. Apenas le quedaban ya algunas rosas, cuando el *Ave María* indicó que era la hora de retirarse. Bebé se dirigió á la Catedral para dar gracias al cielo, que tantos amigos le había otorgado. Las relaciones de los neerlandeses con Dios son verdaderamente conmovedoras. Hay en ellas cierta mezcla de veneración sincera y de humilde familiaridad, de afectuosa confianza

y de respeto ferviente. Hablan á su ángel custodio ó al Niño Jesus cual si fueran sus hijos ó sus camaradas. Es una primitiva y extraña teología medio grotesca, medio patética; pero encierra la grandeza de la fe más inquebrantable. Bebé se dormía todas las noches persuadida de que los diez y seis ángeles de la oración flamenca se encargaban de custodiar su lecho.

Los transeúntes la miraban, en tanto que ella iba siguiendo la tortuosa red de calles, las alas de su gorrita, agitándose, á impulso de la brisa, cual las de una mariposa, y los broches de plata reluciendo como una coraza. Bebé no advertía que la observaban.

Un jóven que se apoyaba perezosamente en un balcón de la calle de María de Borgoña la vió pasar. Bajó la escalera y la fué siguiendo. Los reflejos de su cinturón, que brillaba con el sol, habían atraído su mirada, que despues recorrió toda la figura de Bebé, hasta tropezar con los piecillos. Hé aquí el comienzo de una de esas casualidades, que algunos dan en llamar destino. Bebé entró en la iglesia, desierta á la sazón; y despues de haber hecho una reverencia ante el altar mayor, arrodillóse en la capilla del Santísimo Sacramento. Con la mente confusa, contemplaba aquellas famosas vidrieras, cuyos brillantes colores se inflamaban con los últimos rayos del sol. Bebé sentía el apacible recogimiento de aquel lugar de oración, lejos del mundo, donde ella estaba sola.... sola, aunque tuviera algunos amigos; que un alma como la de Bebé no encuentra fácilmente quien corresponda á los dulces effluvios que se escapan de su espíritu.

Cuando el sol parecia extinguirse, cuando la historia que con sus resplandores cuentan las vidrieras se oscurecía, Bebé se levantó bruscamente, inquieta por haberse retrasado tanto tiempo.

—¿Teneis un capullo de rosa que venderme? exclamó junto á ella una voz de hombre, dulce y apagada, como requeria la presencia del Santísimo Sacramento.

Bebé miró á quien le hablaba. No se daba cuenta de lo que veía.... Dos sombríos ojos sonreían ante los suyos. Maquinalmente buscó en su canastillo, y encontró tres rosas cubiertas de musgo; alargóselas á su interlocutor, y le respondió con infantil gravedad:

—No vendo flores en este sitio, pero os las regalo.

—Necesito comprar flores muy á menudo, añadió el forastero. ¿Dónde las vendeis?

—En la Plaza.

—¿Me quereis decir vuestro nombre, preciosa niña?

—Bebé. Y saludando con un movimiento de cabeza: buenas tardes, añadió: No puedo detenerme más. Me espera en mi casa una torta y unos niños que ansian devorarla.

—Ah, importante negocio en verdad! Compadres más tortas á esos niños de mi parte.

Bebé sintió que una moneda de oro se deslizaba en su pequeña mano, y quedóse mirándola estupefacta. Hasta entónces no había visto una pieza de aquel metal. Devolviósela al desconocido, y contestó:

—No vendo nada en la Iglesia, ni quiero más dinero del que valen mis flores. Buenas tardes.

El forastero abrió para dejarla paso la pesada puerta del templo, y salió tras ella. La noche apenas dejaba ya percibir esos rosados resplandores en que va envuelta la agonía de la tarde. Los zapatos de Bebé retumbaban con estrépito sobre las desiguales piedras.

—¿Qué deprisa os lleva vuestra torta! le dijo el nuevo parroquiano.

Bebé volvió hacia él la cabeza sonriéndose.

—También tengo cerezas, por ser mis cumpleaños. Ya he cumplido los diez y seis.

La pobre niña se sentía al decirlo tan orgullosa, que hubiera sido capaz de contárselo á los perros de la calle:

—¿Hola, qué vieja sois! ¿Y son regalos lo que llevais en esa canastilla?

—Sí, contestó Bebé separando las hojas de parra para enseñarle los zapatos encarnados. Ved, añadió; el domingo que viene los llevaré á misa. Hasta ahora no había tenido zapatos.

—¿Y los vais á llevar sin medias?

La serpiente comenzaba á entrar en el Eden. Bebé no había pensado nunca en que había medias en el mundo.

—Tal vez consiga hacer economías y comprarlas, exclamó la niña despues de triste pausa; pero no podrá ser hasta el año que viene. Las medias cuestan muy caras.

—¿Quién sabe? si una hada caritativa os las regala....

Bebé se sonreía. Toda su ilusión eran las hadas, sus antepasadas.

—Es verdad; cuando se ruega con fervor, las súplicas se escuchan. Mi rosál de cien hojas se perdió el invierno pasado, por haberlo podado ántes de tiempo. Tanto podí por él en mis oraciones, que al llegar el otoño, las hojas retoñaron. Hoy es un hermosísimo rosál.

—¿Y supongo que lo regaréis rezando?

Tan impío sarcasmo pasó inadvertido para Bebé. Por un momento dudó si sería un sacrilegio hablar á los santos de un par de medias; pero resolvió consultarlo con el señor Cura.

Bebé y su acompañante habían llegado al centro de la calle Real. Los faroles estaban encendidos; un regimiento desfilaba, con la charanga á la cabeza, abriéndose paso entre la multitud.

—Basta de conversacion! exclamó de pronto Bebé. Dejadme ya: os suplico por favor, caballero; me estais entreteniendo mucho.

—Hasta mañana, niña, dijo el forastero con indiferencia entrando en un café que halló al paso.

Dentro de él y asomadas á una ventana había varias personas que observaron con curiosidad á Bebé.

—¿Es una modelo esa graciosa aldeana? le preguntaron.

El forastero se echó á reir por toda respuesta, y se sentó en una de las mesas. Las rosas, cubiertas de musgo, habían caído de su mano, hollándolas él con su planta.

Bebé en tanto caminaba hacia su casita, donde la esperaba toda la infantil turba de los Vannhart, que la recibieron cuando llegó con exclamaciones mezcladas de quejas y bienvenidas. Aguardaban su llegada con impaciencia desde que el sol se había puesto, y la luna ya brillaba en el horizonte; pero los bombones que dió Bebé á los niños les decidieron á perdonarla. Pronto el bullicioso bando se instaló en torno de la torta, regada con crema por la molinera, y sazónada con un panal de miel por encargo del señor Cura.

Bailóse en seguida al són de un desapacible violín que sabía rascar el anciano Krebs, y por último, todo quedó en silencio, excepto un ruiseñor, que en el bosque de sauces parecia dirigir á los dormidos cisnes el canto de Desdémona; Bebé nunca había oído el nombre de la amante de Oteló, y el suspiro de los sauces no tenía sentido alguno para su juvenil corazón.

—Buenas noches, dijo alegremente á toda la naturaleza, y quedóse dormida, feliz como la princesa de un cuento de niños, feliz con sus diez y seis años, con sus zapatos encarnados, su cinturón de plata, el perfume de las flores, la calma de la noche y el silencioso resplandor esparcido por la bella claridad de la luna. El ruiseñor seguía cantando; los sauces murruraban, y los cis-

nes plegaban sobre sus alas de nieve el majestuoso cuello.

(Se continuará.)

JARDIN DE INVIERNO

DE MRS. E. H. KRELAGE É HIJO.

Otro establecimiento colosal de floricultura es el de Mrs. E. H. Krelage et fils de Haarlem. Fundado en 1811 por el padre de su actual propietario, y dedicado especialmente á la producción de cebollas y bulbos de flores, sin excluir en absoluto el de otras plantas, ni las semillas, la parte principal ocupa, á las puertas de la ciudad, vastos terrenos, sin contar tres ó cuatro sucursales en las inmediaciones, que por sí solas pudieran considerarse como grandes establecimientos en otros países. En esa gran fábrica de vegetales se encuentran las más numerosas colecciones, no sólo de jacintos, tulipanes, crocus, narcisos y demas plantas cebolludas ó bulbosas, sino tambien otras muchas afines por su cultivo ó modo de vegetar. Sus catálogos ofrecen más de 18.000 variedades perfectamente numeradas y con sus correspondientes nombres, figurando entre ellas 1.700 jacintos, 2.200 tulipanes, 300 crocus, igual número de narcisos, anemones, francesillas y azucenas; 900 lirios, 2.000 gladiolos, 500 amaryllis, 900 peonias, etc. Muchas de esas variedades son disponibles por 100, 1.000 y por 10.000 ejemplares de cada una. El número de cebollas y bulbos que la casa vende y exporta cada año en el mundo entero se cifra por millones.

Para evitar los errores en una nomenclatura tan extensa, los cultivos se dividen en varias secciones confiadas á hábiles jardineros, y el orden es tan perfecto en todas, que las equivocaciones son muy raras. Por nuestra parte, en las muchas relaciones que hemos tenido con esa casa durante años, no hemos advertido ni una.

Las estufas, cuya arquitectura recuerda las tan célebres de Breblich, aunque en menor escala, constituyen un hermoso jardín de invierno, que encierra los más preciosos vegetales de todos países, y ofrecen en todo tiempo un agradable é interesante paseo, siempre abierto á los aficionados y parroquianos del establecimiento. Nuestro dibujo representa uno de sus puntos de vista; pero no puede dar una idea de la belleza de su conjunto, ni de la dulce sensación que se experimenta al penetrar durante el invierno debajo de sus acristaladas bóvedas, y al respirar los suaves perfumes que despiden los jacintos, los naranjos y multitud de flores olorosas, porque las plantas cebolludas, á la belleza de la forma de la flor y á la delicadeza de sus matices unen casi siempre el mérito de embalsamar el ambiente que las rodea.

¿Cuándo tendríamos en Madrid jardines de invierno que puedan, si no competir con los del extranjero, por lo ménos ofrecer á su culta población una muestra de los goces que las bellas plantas y las flores suministran durante los meses más rudos del año? Se habla siempre del bello clima de España, de sus magníficas noches de verano; pero en esta capital, de Octubre á Mayo, contados son los dias de temperatura verdaderamente agradable, aunque tengamos sol. Las bóvedas de hierro acristaladas convertirían este inconstante clima en una primavera perpétua, exenta de muchos de los inconvenientes de la verdadera primavera.

Es imposible de ocuparse del establecimiento de Mrs. E. H. Krelage et fils sin decir algo de los jacintos, tulipanes, crocus, narcisos y otras plantas cebolludas que en este momento ostentan sus brillantes y olorosas corolas en las estufas, en las

habitaciones, en todas partes donde una mano previsora ha plantado sus cebollas en tiempo oportuno. Si Mayo y Junio son los meses de las rosas, Febrero y Marzo son propios de esta pléyada de graciosas flores que vienen á decirnos que la primavera se acerca, y que con la sola proteccion de nuestras habitaciones, adelantan la época de su floracion, para recrear nuestra vista y embellecer nuestros bailes y tertulias en amable consorcio con la orgullosa camelia, la brillante azalea y el deslumbrador rododendron.

No conocemos género de plantas de un cultivo tan fácil como el jacinto, el tulipan, el azafran, el narciso, etc., y que paguen tan pronto y con tanta largueza los cuidados, pocos ó muchos, oportunos ó desacertados, que se les tributan; de resultas de un mal cultivo, la cebolla puede perecer ó venir á menos; pero siempre echa la flor en un plazo breve y proporcionado al calor artificial ó natural del sitio en donde se ha colocado.

Por esto esperamos que nuestros lectores, y sobre todo nuestra lectoras, nos agradecerán del estampar en frente del jardin de invierno de Mr. E. H. Kreebage é hijo algunos grabados que les recordarán los varios medios de obtener en sus mismas habitaciones, y sin necesidad de estufas ni de cuidados molestos, tan preciosas flores.

E. M.

NUEVA ENFERMEDAD DE LA VID.

Una nueva enfermedad de la vid, de origen americano, amenaza los viñedos del Mediodía de Europa, pues hasta ahora no se ha observado en el Norte: es el *Mildew* (*Peronospora Víticola*. Berk. of Curt.) Observada por primera vez por monsieur J. E. Planchon en todo el Mediodía de Francia, del Este á Oeste, su desarrollo ha sido considerable en el último verano. Mr. Max Cornu, de la Academia de Ciencias de París, publica en *Le Messager du Midi*, sobre este importante asunto, un artículo de que extraerémos los pasajes más interesantes.

«En el año de 1873 señalé el peligro de esta introduccion, y desde entonces insistí sobre el tema en varias ocasiones. Es hoy un hecho que nos impone nuevos deberes.

»He podido encontrar este otoño, cerca de Bayona y de Perpignan, preciosos materiales de estudio hasta los primeros días de Diciembre. En algunas localidades, como Banyuls sur Mer, el *Mildew* existia en el extenso viñedo de esa comarca sobre todas las cepas. En San Juan de Luz, lejos de los grandes cultivos de la vid, muchas pasas y las vides

silvestres ó labruscas de los sotos estaban atacadas. La enfermedad se ha generalizado. En breve, acaso el año próximo venidero, el *Mildew*, apenas conocido en algunas regiones, habrá invadido toda la Francia.

»Este hongo se extiende en manchas de un blanco anaranjado en la parte inferior de las hojas; examinado con el microscopio, aparece como constituido por filamentos erguidos, guarnecidos de otros filamentos colocados en ángulo recto, y que algunas veces se subdividen de la misma manera y llevan en sus extremidades esporos ya naci-

las uvas. Además, como consecuencia de la caída prematura de las hojas, las cepas vuelven á brotar en el otoño, indicio seguro del estado enfermizo del vegetal.

Como nuestros lectores pueden verlo, la nueva enfermedad se ha desarrollado cerca de la frontera española, y es de temer que haga su aparicion en Cataluña el año próximo venidero, si ya no existe sin que se la haya observado. Hasta ahora no se conoce medio alguno de combatirla, si bien es de presumir que el azufre podrá librar las cepas de sus perniciosos efectos, como las libra de los estragos del oidium.



JARDIN DE INVIERNO DE MRS. E. H. KREELAGE É HIJO, EN HAARLEM (HOLANDA).

dos como continuacion de largos esterigosatos agrupados.

»El mycelium de este *Peronospora* penetra en las células de las hojas, pero no atraviesa sus elementos y no aparece á la superficie opuesta sino por las estomas.

»El aspecto exterior de las hojas atacadas varia mucho segun la edad de las mismas ó del hongo, la época del año y las circunstancias de la atmósfera: pero está bastante caracterizado para que no se le pueda confundir con los efectos del *oidium*. Por lo general, la hoja se ennegrece, se seca y cae. Los racimos no parecen atacados como por el *oidium*.

Muchas personas, y entre ellas M. Planchon, han considerado esa nueva enfermedad como poco grave; pero monsieur Olivier de Collioures, cuyo celo para los intereses vitícolas es bien conocido, cree que el *Mildew* puede llegar á ser desastroso. Segun ese inteligente propietario, su accion modifica la calidad del vino, y merma mucho su fuerza alcohólica; en algunos casos impide la madurez de

la ciudad desconocida de 2'10" 1/4. El trabajo era sin igual en el trotting turf, y se ejecutaba en malas condiciones, puesto que el animal tenia que luchar contra un fuerte viento. El 27 de Setiembre, *Saint-Julien*, la maravilla de California, trotó su milla en Hatford en 2' 11" 1/4, y se probó que *Maud. S.* le ganaba en medio segundo. Y no hay que pensar que pueda haber posibilidad de error en la apreciacion de esta ligera diferencia. La velocidad de un trotador de primer orden se comprueba por cronómetros muy fijos: cada uno de ellos está ajustado con gran cuidado, y muchos de estos instrumentos están en las manos de los que han hecho grandes apuestas. Las Sociedades del trotting, en muchas ciudades, ofrecen grandes premios para los caballos que pueden trotar en menos de un tiempo determinado. Se puede tener una idea del entusiasmo provocado por esta maravillosa prueba cuando añadamos que Mr. W. Vanderbilt ha dado hace dos años 20.000 duros por *Maud. S.*, que sólo tenia cuatro años, y que despues de la famosa

LOS TROTADORES.

A pesar de la suma considerable que importan los caballos de pura sangre comprados por nuestros parientes transatlánticos, no es ménos notable que ningun racer, por grande que sea su superioridad, ha alcanzado nunca un precio tan elevado como un trotador de primer orden. Pregúntesele á cualquier inglés aficionado al sport cuál es el caballo del mundo de más precio, y responderá sin vacilar: *Isonomy*. Poco despues del incomparable trabajo del hijo de *Sterling* é *Isola Bella*, en el Manchester Cup de este año, Mr. Gretton, el feliz propietario de *Isonomy* fijó en 25.000 libras esterlinas el precio por el que venderia el noble animal. Sin embargo, hasta el presente, la mayor suma ofrecida por un caballo inglés ha sido 15.000 libras, que Mr. Haoldsworths ha rehusado por *Springfield*, y el precio más elevado que se ha pagado es 14.000 libras (70.000 duros), dado por el Duque de Westminster por *Doncaster*. Es evidente, segun un hecho que acaba de producirse, que en lo que concierne á los precios enormes en que los caballos pueden ser vendidos, en los dos países, los ingleses, á pesar de sus grandes fortunas, quedan bien detras de los americanos. El 18 de Setiembre, *Maud. S.*, la soberbia trotadora de Mr. W. Vanderbilt, recorria una milla en el Jockey Club Park de Chicago, con una velo-



GARRAFA MODELO INGLÉS.



GARRAFA DOBLE.



GARRAFA MODELO HOLANÉS.



TULIPANES TEMPRANOS.



GARRAFA PARA JACINTO MINIATURA.



GARRAFA PARA JACINTO MINIATURA.



JACINTO SENCILLO.



JACINTO DOBLE.



TULIPANES TARDÍOS.



JACINTOS EN GRANDES TIESTOS BAJOS.

prueba, le han ofrecido 100.000 duros por su yegua, que tiene ahora seis años.

Esto sería cosa muy natural si Mr. Vanderbilt, que se dice es uno de los hombres más ricos del mundo, rehusase este fantástico ofrecimiento, y si dentro de algunos días se viera enganchada *Maud* en su *buggy* por el camino de Bloomingdale, con la orgullosa é íntima convicción que llevaba en su coche el más precioso y caro de los cuadrúpedos del mundo.

La brillante y progresiva carrera del *trotting-horse*, en América, durante este siglo, puede ser mirada con legítimo orgullo por los *sportsmen* de la República del Oeste. Mientras en Inglaterra han quedado estacionados con sus caballos de galope, los americanos han adelantado lo menos 40 segundos del tiempo en que los mejores caballos podían hacer una milla al trote. Sería injusto negar que el trotador es una creación americana, y que para llegar á esta perfección han sacrificado sumas inmensas empleadas con

habilidad y paciencia. Hay en los Estados-Unidos algunos hombres muy ricos, entre los que Mr. Vanderbilt y Robert Bonnes son los más apreciados, que no se detienen ante ningún sacrificio por poseer el primer trotador del globo.

Hasta aquí, los mejores trotadores de esta clase han sido productos de media sangre; pero *Maud. S.*, que ha sido criada en Kentucky, es tan pura sangre como *Eclipse*. El padre de *Saint-Julien* es *Volunteer*, que á su vez es hijo

del media sangre *Hambletonian*, mientras que *Barus*, que viene en seguida en la lista de las celebridades, es el hijo de *Coulkin's Abdallah*, cuya sangre no es limpia del todo. Si es verdad que *Maud. S.* desciende por ambos lados de pura sangre, el trabajo ejecutado en Chicago es la confirmación nueva de la opinión de la Europa entera, sobre la más noble raza de caballos del mundo, y la más apropiada a toda clase de éxitos en el *turf*.

En la tendencia y el esfuerzo apasionado por el aumento de la riqueza que caracterizan a los ingleses y americanos, hay de notable que los primeros hayan descuidado enteramente el *trotting turf* y no hayan nunca demostrado gusto por el desarrollo de estos caballos, que han colocado tan alto del otro lado del Atlántico.

Durante algunas generaciones, los pura sangre se les ha ejercitado en llegar a ser máquinas de galopar, y probablemente se han gastado inútilmente muchos miles de libras, por no haber observado que un *race-horse*, que no tiene porvenir como *racer* en un hipódromo de caballos de dos años, es susceptible de elevación en sus movimientos, y puede llegar a ser un notable trotador, bajo la influencia de una buena educación y preparamiento. Sin embargo, en ningún caso el valor dado por los americanos a la nueva reina del *trotting-turf* nos parece demostrar que el galope no es la mejor de las pruebas del pura sangre. Haríamos constar que el propietario del mejor caballo de tres años de los Estados-Unidos dicen ha rehusado 25,000 duros por *Luke-Blackburn*, y mientras, cuatro veces esta cantidad ha sido ofrecida y rehusada por *Maud. S.* Es una extraña revelación para los ingleses, y desde ahora seguirán con gran interés la marcha del *trotting* americano, puesto que se sabe que medio segundo en la velocidad de un trotador aumenta su valor en algunos miles de libras.

Debemos dar importancia a un artículo publicado por el *Daily-Telegraph*, de Londres, del 6 de Octubre, pues nunca hemos encontrado en un periódico inglés un juicio tan inteligente y tan bien informado sobre el *turf* del trotador americano; y como el *Telegraph* es de gran circulación en Inglaterra, diremos que la expresión de tales ideas en sus columnas está destinada a ser el punto de partida de un interés que se despierta; interés que debe ejercer los mejores efectos sobre la cría en nuestro país.

Bajo ciertos puntos de vista, de un orden secundario, el artículo se presta a la crítica. Es un hecho que 100,000 duros se han ofrecido y ha rehusado Mr. Vanderbilt, y que por otra parte este ofrecimiento suma 30,000 duros más que lo que se haya dado nunca por un caballo de pura sangre, y no se debe deducir, en razón del ofrecimiento y de haberlo rehusado, que 100,000 duros sea un precio menor del valor mercantil de *Maud. S.* Otro propietario, aún después del éxito que la hizo reina del *trotting*, se hubiera creído muy feliz al venderla por la mitad de esta suma, porque no hubiera querido exponerse al riesgo de perderla, de verla coja, o suplantada por alguna nueva estrella que se produzca en un porvenir próximo. Para Mr. Vanderbilt tales consideraciones no tienen ninguna significación. Está orgulloso con poseer el más veloz trotador que existe, y todo el tiempo que *Maud. S.* conserve su rango y su admiración, como la del público, no la venderá ni por un millón de duros.

Además, aún como especulación para el hombre que puede correr el riesgo y hacerla trotar para ganar, esta joven yegua puede ser valuada en 100,000 duros. Sólo tiene seis años, y aún le quedan diez de buenos servicios: en el curso ordinario de las cosas, y con cuidados, puede ganar anualmente 10,000 y hasta 50,000 duros todo el tiempo que mantenga su superioridad. *Goldsmith Maid* tenía doce años cuando apareció en el *turf*, y no lo abandonó hasta los 21, después de haber ganado 250,000 duros. *Maud. S.* entra en el *turf* con poca ventaja sobre *Goldsmith Maid*, en el momento en que ésta lo abandonó; pero no hay razón para que *Maud. S.* no se mejore aún, como *Maid* lo hizo en su carrera.

No tenemos la intención de insistir en esta cuestión, sino simplemente indicar que el precio por el cual un hombre para quien el dinero no es nada rehúse ceder un animal favorito, no puede ser considerado como un *criterium* de su valor mercantil.

Otro error resulta aún en el artículo del *Telegraph*, y es que *Maud. S.* sea considerada de pura sangre como *Eclipse*. El hecho exacto es: que bien que para un trotador tenga sangre muy caliente en sus venas, no es, sin embargo, ni un cuarto, ni aún octavo de pura sangre. Sin duda debe sus cualidades y su valor a su antecesor, el pura sangre *Borlon* y *Membrin* y *Messenger*; pero sus méritos al trote son debidos más directamente a la doble cruce de *Ved Abdallah*, reforzada por el excelente *Pilot*, los dos caballos padres renombrados y apreciados en sus productos, y por la transmisión de sus aptitudes trotadoras.

Es evidente, por el hecho de haberse ocupado de este asunto un periódico como el *Telegraph*, que los ojos de los insulares se han abierto y que no quieren continuar siendo indiferentes al *trotting turf*.

Los ingleses son un poco lentos en aceptar las ideas nuevas, y en esta eventualidad, la opinión de uno de sus propios órganos debe tener más influencia que las hojas extranjeras.

Las cuadras americanas no han sido demasiado desgraciadas durante la estación que ha terminado en Inglaterra; sobre todo, la de Mr. Lorillard, la principal, cuyas ganancias suben a 120,000 pesetas. La mayor parte de esta suma ha sido ganada por los dos años *Troquois* y *Paw-paw*. La cuadra de Mr. Keene ha obtenido 32,000 pesetas, y la de Mr. Sandford sólo 3,675.

Por estas cifras se verá lo caro que cuesta a un propietario americano hacer correr sus caballos en el *turf* británico, pues aún las grandes ganancias de *Parole* no han reembolsado a Mr. Lorillard los gastos que ha tenido; y en cuanto a Mrs. Keene y Sandford, han gastado grandes sumas en mantener sus cuadras en Inglaterra. Es preciso, pues, felicitar a estos señores por el espíritu de iniciativa que les ha hecho seguir una especulación costosa con el solo objeto de comparar el *thoroughbred* americano con el de Inglaterra.

La América ha hecho siempre los más grandes esfuerzos para mejorar su raza de pura sangre. Desde hace cincuenta años, un número considerable de caballos padres ingleses han sido comprados a precios elevados, para hacer la monta en los Estados-Unidos. *Mortimer*, comprado recientemente por Mr. Lorillard, será sin duda en América la base de una raza admirable, como lo ha sido en Francia.

Los americanos trabajan para el engrandecimiento de su *turf*, con la misma tenacidad que emplean en todas las tentativas de progreso. Sin hablar de esa admirable institución de las carreras al trote, que ha formado en los Estados-Unidos la raza, la más preciosa quizás del mundo para el uso general, es interesante de hacer constar el grado de perfección a que han llegado allí las carreras al galope. Es probable que la calidad del pura sangre de los Estados-Unidos no es casi inferior a la del de Europa. Los ingleses han creído por mucho tiempo que los caballos franceses de carrera no podían luchar con los *racers* de Inglaterra, y les han probado lo contrario. Aun creen que los Estados-Unidos no podrán producir un verdadero *Derby-horse*, y el éxito de *Parole* les ha quebrantado algo esta opinión.

Luke Blackburn, el *crack* americano de este año, es sin duda alguna un caballo de la clase de los *Robert-the-Devil* y de los *Bend'Or*. Ha ganado unas veinte carreras, y sólo ha perdido tres en circunstancias muy atenuantes. Sus propietarios han rehusado fuertes sumas ofrecidas por él.

Los americanos estarían prontos a hacer grandes sacrificios para llevar a su país los mejores caballos de Francia e Inglaterra. Por la fuerza de los *greenbacks* han tenido a Sarah-Bernhardt y cuentan con este íman para atraer un día los *crack-horses* de Europa.

Así es que han proyectado una gran prueba internacional, cuyo valor sería de 60,000 duros. Esperan el momento de aplicar esta idea, y sin duda se les verá ir hasta 100,000 duros, aún hasta el millón, si con ello están seguros de reunir allí los buenos caballos de Europa. No hay nada de que el carácter americano no sea capaz.

Un admirable ejemplo de ello es la gran regata internacional que acaba de verificarse en el Támesis. Esta prueba, donde se presentaban remeros del Canadá, de los Estados-Unidos, de Inglaterra, de Nueva Escocia y de Australia, tenía un premio de 5,000 duros, que lo daba el propietario de una especie de droga americana, le *Hop Bitters*, con la intención bien evidente de hacer un formidable reclamo.

Es seguro, vista la extensión de las descripciones hechas por los periódicos ingleses y americanos, que el nombre de Mr. Soule, propietario del *Hop Bitters*, habrá recibido como dador de los 5,000 duros una gran cantidad de menciones. Este ingenioso individuo es íntimamente conocido al presente de todos los lectores ingleses y americanos. Hé aquí su objeto conseguido.

Con la aproximación de los grandes fríos se ocupan en Inglaterra de instituir una serie de pruebas para los patinadores. Hasta ahora los *matches* para el patin no habían sido sino pruebas de velocidad; pero desde hace dos años parece se han apercibido de que correr más o menos sobre el hielo no es la última palabra del arte. La verdadera habilidad consiste en esa unión de movimientos graciosos, limpios y rápidos llamados *figuras*. El patinador completo debe trazar sobre el hielo toda clase de arabescos, y en un espacio muy limitado, entregarse a varias evoluciones casi inverosímiles.

La mayor suma de movimientos con los menos esfuerzos posibles; hé aquí el verdadero principio de patinar como de todos los ejercicios corporales. De aquí en adelante, todos los *skating-matches* ingleses serán decididos por la ejecución de *figuras* y no por las pruebas de velocidad.

Los primeros patinadores del mundo son los americanos del Norte. Han inventado una enorme cantidad de graciosas figuras, que trazan con un brío particular. Uno

de los más bonitos golpes de vista que se puede imaginar es la pieza de agua del Central Park de New-York en un hermoso día de invierno, cuando los jóvenes, los niños, y aún las personas de edad madura, vuelan, se lanzan, se cruzan, haciendo crujir el hielo con la hoja de sus patines de acero.

LE JOCKEY.

SUPRESION DE LA RABIA.

El doctor Sehn Schneider ha publicado últimamente en el excelente periódico *Journal de la Agriculture* un artículo humorístico sobre la supresión de la rabia, por medio de una ley que haga obligatorio el corte de los colmillos de la gente canina.

Hé aquí el artículo:

«Rodeado de causas de destrucción de todas clases tan multiplicadas, que admira ver que resiste tres cuartos de siglos ó más, el hombre emplea todos los medios posibles, durante su vida, para conjurar los peligros que le amenazan. La higiene, cuando es bastante juicioso para observar sus reglas, le da la garantía de la salud; la vacuna, renovada en tiempo oportuno, lo libra del repugnante y deletéreo azote de la viruela. Además, los sabios empiezan a descubrir el germen de ciertas fiebres, como la tifóidea y la escarlatina, y preludian quizás a este inmenso descubrimiento, por los trabajos de que la enfermedad del carbunco y el cólera de las gallinas son objeto actualmente. Conocer la causa del mal, descubrir el enemigo para poderlo atacar de frente, tal es el objeto de la noble ambición de los hombres que consagran su existencia al progreso de la humanidad.

Hace bastante tiempo que el padre de la Medicina ha dicho: *sublata causa tollitur effectus*. En efecto; suprimir la causa del mal cuando se puede es mucho más sencillo y más expeditivo que curar el mal cuando ya está declarado. Entre paréntesis, debo decir que yo crítico a las personas que no se revacunan, porque si la operación no tiene éxito, no tiene ningún resultado desagradable y da gran presunción en favor de la inmunidad permanente del objeto; y si tiene éxito, ¿cómo no alegrarse de haber previsto un gran peligro a costa de tan pequeña incomodidad?

En general, la causa es fácil de suprimir; lo que es difícil es llegar a conocerla, y seguramente será muy bien acogido por sus semejantes el hombre que les proporcione el medio de concluir con una afección que cobra anualmente un cruel tributo sobre la especie humana. Hay una cuyo sólo nombre espanta, y que hiere antes de llegar a nosotros a nuestros más adictos auxiliares. Esta es la rabia.

Se ha propuesto contra ella el *curare* y porción de sustancias medicinales, que no gozan de ninguna eficacia real. Pero ¿por qué perder el tiempo llamando a la puerta de la farmacopea, cuando hay mucho mejor que hacer? ¿No es mejor destruir el instrumento de propagación de la rabia?

—¿Qué, ¿V. quiere que se maten todos los perros?

—Al contrario; yo propongo poner un término a la matanza de perros que se opera anualmente, y que, bajo el pretexto de la rabia, alcanza aún a los perros no hidrófobos.

—¿Y cómo procederá usted?

—Yo pido que se ponga a todos los perros, digo todos, en la imposibilidad de comunicar la rabia, aún cuando se desarrolle espontáneamente en ellos. Haced el favor de decirme para qué sirven los dientes caninos del perro, del perro civilizado, del vigilante y guarda de nuestras propiedades, del fiel compañero de nuestros viajes y placeres. Todos los naturalistas colocan al perro en la tribu de los animales carnívoros, y no ignora que se alimenta con la carne cuando se le da. Pero reconoceréis de buena fe que son raros los propietarios que atan sus perros con longanizas. Hace tiempo que el perro, al servicio del hombre, ha llegado a ser un simple granívoro, como el gorrión, con esta sola diferencia: que en lugar de comer el grano natural, absorbe los productos del molino, amasados por el panadero y legalmente regados por el sudor. En nuestras manos, el perro se ha convertido en supérfluo. No se ha consultado su gusto para saber si la mixtura que le sirven con el nombre de sopa, le gusta tanto como el pan seco, que con el agua, forma la composición casi exclusiva en la generalidad de los casos. El velludo espumoso, al que se distribuye cotidianamente este claro pisto, no tiene necesidad de dientes para tragárselo. Concedo en que se le conserven sus molares, que con el concurso de poderosas mandíbulas le permitirían romper el hueso que encuentre en la basura, ó que la generosidad del dueño le abandone. Pero en lo que concierne a los caninos, no les veo empleo posible en el estado de domesticidad de la raza que les debe su nombre; tampoco les veo

empleo práctico, en atención á que el perro civilizado no tiene ya que mascar carne para su alimento, y que si se le permite de tiempo en tiempo clavar sus ebúrneos colmillos en la carne de los paseantes, es por el hecho de un abuso intolerable, contra el cual, personalmente, tengo el derecho de levantar mi voz. En efecto; desde hace dos años he sido mordido siete veces, y en el momento que escribo estas líneas, llevo en la pantorrilla izquierda la señal de la última caricia de un perrillo alemán.

Como el impuesto sobre los perros, originariamente destinado á disminuir el número de estos animales, parece tener por efecto aumentarlos sin cesar, no se puede entrar en ninguna casa sin tener una cuestión con la guardia armada que vela á la puerta y en los pasillos. Se encuentra uno allí caninos que se erizan como bayonetas naturales, cuya acción está subordinada al capricho de los que las llevan. La antipatía de estos últimos se ejerce igualmente contra el bello sexo y contra los hombres, con una diferencia en los efectos, pues las señoras están protegidas por sus enaguas, mientras que á los hombres es muy fácil coger un pedazo de carne, lo que hace que mis piernas hayan sido muchas veces acariciadas por los perros de mis amigos.

Si hasta ahora no habeis sido mordido al entrar en una casa, voy, para vuestra instrucción, á deciros cómo pasarán las cosas cuando le llegue la vez, lo que es inevitable.

— ¡Canario! su perro me ha mordido.

El dueño. — ¡Calle! pues es cosa rara, pues es muy bueno.

— Bueno ó no, el pícaro animal me ha mordido. Vea usted mi pantalón roto... y la sangre.

El dueño. — Es extraordinario, pues *Medor* es muy dócil.

— Cuando se tienen animales así, se les debe amarrar.

El dueño acariciando al delincuente. — ¡Ah, tunante, como lo vuelvas á hacer otra vez...!

La ciega debilidad de los dueños de perros es incorregible. Este cariño por sus animales los hace feroces, y les hará poner el grito en el cielo el día, quiera Dios que sea pronto, en que la ley obligue á hacer cortar los cuatro caninos de su favorito. Los dueños rabiarán cuando sus servidores no puedan comunicar la rabia. Al menos, esta rabia muda, esta hidrofobia no rabiosa, no será transmisible.

Mi proposición ¿no es archirazonable? Yo pido pura y simplemente que se supriman los caninos de los perros que son impropios para ningún objeto, útil y únicamente capaces de satisfacer el humor atrabiliario de estos animales, cuando el cielo está nublado y gris, ó propagar la espantosa enfermedad de la rabia de perro á perro, y de perro á hombre. Cuando digo *suprimir*, no digo la extracción completa de los caninos, medida radical, que me valdría ciertamente el reconocimiento de los dentistas; me limito á pedir que se limen los caninos al nivel de los dientes vecinos, lo que hará imposible las mordeduras profundas y las llagas. El mordisco del perro se parecerá al del caballo, con la violencia de menos, y no podrá determinar generalmente sino contusiones sin gravedad, sin lograr romper los vestidos.

Pero para llegar á este resultado, de donde provendrá ciertamente la extinción de la hidrofobia, la que quedará limitada al caso de invasión espontánea, será preciso una ley. La Asamblea que la vote demostrará un verdadero cuidado por los intereses de la humanidad, y se atraerá el reconocimiento de los habitantes en el país que se dote con la nueva ley.

No soy tan joven como para creer que no se reirán de una idea nueva. Que se ríen lo que gusten, con tal que la pongan en práctica. «Dejadlos reir, decía Mazarino, y pagarán.»

Publico, pues, esta idea, exponiéndome á los rencores de los apasionados, con la convicción de que encontraré un poderoso padrino para defenderla. Su adopción nos garantizará contra las mordeduras de los perros rabiosos, y contra la muerte segura que lleva consigo la inoculación del virus rábico.

CRÉDITO AGRÍCOLA.

El Director general de Agricultura, Industria y Comercio, Sr. Vicuña, se ha servido remitirnos con un atento B. L. M., fecha 19 del actual, un ejemplar del Real decreto de 17, dado por el Ministerio de Fomento, de la mayor importancia, en el que se ordena que la Dirección de Agricultura, Industria y Comercio abra una información para conocer las opiniones y reunir los datos necesarios para el establecimiento del crédito agrícola de nuestro país.

También se manifiesta que el Consejo Superior de Agricultura, las Juntas provinciales del ramo, el Instituto Geográfico, la Junta Consultiva del Servicio Agronómico, las Comisiones permanentes provinciales de Pósitos, la Asociación de Ingenieros agrónomos, las Sociedades Eco-

nómicas de Amigos del País, el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, la Sociedad Valenciana de Agricultura, el Círculo Agrícola Salmantino, la Sociedad de Ciencias de Málaga, cualquiera otra Corporación, y los particulares que deseen ser oídos, puedan remitir á la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio, dentro de dos meses, las contestaciones al siguiente cuestionario, que, por su interés, publicamos íntegro.

Dice así:

INTERROGATORIO.

«1.º ¿En qué proporción se encuentran, con bastante aproximación, en cada provincia, la superficie dedicada á cultivo, la que puede reducirse á él, la que es monte alto y bajo, y la erial? ¿Se conoce la que se emplea anualmente en cada clase de producción?»

«2.º ¿Qué cantidad se cosecha en cada provincia de cada clase de productos entre los principales de éstos?»

«3.º ¿En qué proporción resultan las tierras cultivadas por sus dueños en cada provincia, y las concedidas en aparcería, colonato, enfiteusis ó otra clase de aprovechamiento?»

«4.º ¿Cuántos jornaleros emplea anualmente la agricultura en cada provincia? ¿Cuántos diariamente? ¿Cuántos se quedan sin trabajo al año y al día?»

«5.º ¿Cuál es el término medio del jornal de un bracero agrícola en cada localidad? ¿Son diferentes los jornales según los cultivos, y por qué causas?»

«6.º ¿Qué capital de explotación se requiere por hectárea para cada cultivo en las tierras de diversa clase? ¿Qué parte corresponde al mobiliario, vivo, mecánico y en especie?»

«7.º ¿Qué parte de dicho capital se gradúa para la amortización, cuál para la renta y cuál para el colono cultivador?»

«8.º ¿En qué proporción están en cada provincia los propietarios que cultivan sus fincas y los labradores que las tienen concedidas en arriendo, aparcería, enfiteusis ó por otro concepto?»

«9.º ¿Cuál es próximamente el capital de explotación agrícola que se necesita racionalmente en cada provincia? ¿Podrá calcularse la parte que corresponde á los propietarios cultivadores y la de los que llevan fincas ajenas?»

«10.º ¿Cuál es próximamente el capital de explotación agrícola que hoy se emplea en cada provincia? ¿Podrá calcularse la parte que corresponde á los propietarios cultivadores y la de los que llevan fincas ajenas?»

«11.º ¿Qué cantidad prestada piden anualmente los agricultores en cada provincia para el cultivo de los campos? ¿A qué interés medio? ¿Con qué condiciones generalmente?»

«12.º ¿Hay intermediarios entre el prestamista y el tomador, y cuáles son éstos? ¿Es fácil obtener dinero bajo la garantía personal del deudor? ¿Hay exactitud en el reembolso de los préstamos y el pago de los intereses?»

«13.º Para establecer el crédito agrícola en España, ¿será conveniente un Banco único? ¿Serán preferibles Bancos regionales ó provinciales? ¿Será necesario establecer sucursales en las cabezas de los partidos judiciales y aun en otros pueblos?»

«14.º Dándose por la ley toda clase de garantías y seguridades, ¿existiría en cada provincia capital bastante para fundar un Banco agrícola que prestase á plazo corto y á interés bajo, si se le concedía á la vez la facultad de duplicar ó triplicar este mismo capital por medio del crédito?»

«15.º ¿Con qué condiciones podrían establecerse y prosperar los Bancos agrícolas? ¿En qué forma deberían organizarse?»

«16.º Dentro de qué límites prudentes y razonables podría venir el Estado en apoyo de los Bancos agrícolas?»

«17.º ¿Convendrá que se aseguren las cosechas antes de conceder crédito alguno sobre ellas?»

«18.º ¿Sería necesario modificar las disposiciones del derecho civil, según las cuales el propietario, para el cobro del precio del arriendo, tiene preferencia sobre los demás acreedores en cuanto á los frutos de la tierra y efectos que encontráre en la finca arrendada, á fin de que, sin menoscabo del derecho de propiedad, pueda arraigar el crédito agrícola?»

«19.º ¿Deberá establecerse un procedimiento rápido y eficaz para realizar en brevísimo plazo los valores del crédito agrícola sin las dilaciones y los gastos de actuación escritos y sin las complicaciones de las teorías, abintestatos, testamentarias, concursos y quiebras?»

«20.º ¿Sería conveniente dar una nueva organización á los pósitos para que hicieran por sí solos las operaciones de crédito agrícola, ó reducir su capital á metálico para que éste formara parte de otros establecimientos á este fin dedicados?»

«21.º ¿Convendría que las inscripciones que tienen los pueblos por efecto del 80 por 100 de sus propios, reducidas á metálico, constituyeran parte del capital de los Bancos agrícolas con ciertas preferencias en favor de los ve-

cinco de los pueblos á quienes correspondiesen dichas inscripciones?»

«22.º Aparte del crédito y de los recursos que pudieran deducirse de las cuestiones citadas, ¿hay algún otro procedimiento para facilitar á los establecimientos de crédito agrícola el capital que reclaman las necesidades de la agricultura española?»

Detenidamente nos ocuparemos de emitir nuestra opinión sobre tan importante asunto, y tendremos mucho gusto en publicar las que nuestros suscritores nos remitan, con objeto de ilustrar esta interesante cuestión para la Agricultura.

CRÓNICA DEL EXTRANJERO.

El archiduque Rodolfo ha llegado á Bruselas, en cuya Estación lo esperaban, á pesar del fuerte frío, el Rey y el Conde de Flandes. Por la noche asistió toda la familia Real al teatro de la Moneda, siendo muy aclamada la princesa Estefanía, que llevaba al cuello, sujeto con una cinta de terciopelo negro, un zafir rodeado de brillantes, magnífico presente del Archiduque.

El matrimonio parece fijado para el 24 de Abril, y mientras, hará el Archiduque una excursión á Egipto y los Santos Lugares.

Con motivo de la boda, en Viena todo es á la *Estefanía*; peinados, vestidos, bombones, perfumes; y en Bruselas, á la *Rodolfo*, los cigarros, los sombreros, los bastones, etc.

Los organizadores de las fiestas para el matrimonio han pensado en un álbum, y se han dirigido á todos los artistas belgas para obtener un dibujo. La Reina y la Condesa de Flandes, las dos artistas, también han ofrecido sus trabajos para el álbum, que se rifará para los pobres.

En Inglaterra se ha sentido mucho este temporal de nieves: dos días han estado sin noticias del Continente, y Londres está sepultado bajo tres pies de nieve. Aparte del camino de hierro metropolitano, todos los servicios públicos de carruajes se han suspendido; gran número de tiendas cerradas, y la circulación ha sido imposible. Los artículos de primera necesidad han aumentado de precio. El Támesis se ha desbordado, invadiendo los barrios de Wapping y Lambeth, habiendo sufrido mucho la población obrera que habita los sótanos de las casas.

No es cierto que Mme. Friedman haya sido puesta en libertad: continúa en la prisión de Saint-Lazare, y la hija del Duque de Persigny, la nieta de la millonaria Princesa de la Moskowa, ocupa el cuarto mismo que Juana Poucet, la heroína de un drama cruel.

Los acreedores del matrimonio Friedman se contentan con la firma de Mme. Persigny, que está hoy en París; pero ésta no quiere firmar si el consejo de familia no la autoriza á tomar á préstamo una cantidad que necesita.

El juez de instrucción se ha conducido en este asunto con gran tacto y prudencia; pero todos sus esfuerzos son vanos ante los sentimientos implacables de esta madre y de la Princesa de la Moskowa, que desde la prisión de monsieur Friedman no ha querido volver á ver á sus hijos.

Se ha vendido en el Hôtel Drouot el *Libro de Oro*, álbum que contiene las firmas de célebres artistas, y que era un lote que restaba por vender de la lotería de París-Murcia. Lo ha comprado Mr. Petit en 12.300 francos.

En el teatro de la Renaissance se ha estrenado *Janot*, ópera cómica de Mrs. Meillac y Halevy, música de Mr. Lecocq. La obra es divertida y llena de movimiento: la música, algo vulgar; no lo que se esperaba del autor de *Giroflé* y del *Petit Duc*.

El efecto de la nieve en París es bastante pintoresco. Las estatuas monumentales que adornan la plaza de la Concordia están como polvoreadas por la nieve que se ha acumulado en sus cavidades. Los chorros de agua están literalmente helados. Las fuentes de las fuentes tienen el cuerpo moldeado bajo una capa de cristal, que se ha formado por el agua congelada. Los Campos Eliseos presentan un golpe de vista maravilloso; el gazon ha desaparecido bajo la nieve: son raros los peatones, pero los carruajes circulan fácilmente, gracias á la arena que echan los guardas.

La Avenida de la Emperatriz es de lo más curioso. El sitio para los caballos se ha adoptado para la circulación de los varios trineos que se presentan. Algunos de los elegantes, en lugar del clásico trineo ruso, han puesto patines á sus carruajes de verano. Pero al lado de éstos pasan trineos de cuello de cisne, ó bien de la forma de un barco. Cuando se llega al lago, no se apercibe sino un inmenso llano, de un blanco immaculado, que se extiende hasta donde la vista puede seguirlo.

El Círculo de la Prensa ha dado una representación, cuyo producto se destina para la estatua de Alejandro Dumas. Se representó la *Reviata Pornográfica*, ejecutada por varios socios y las principales actrices de París. En un entreacto se vendió en subasta pública un álbum con dibujos de los artistas más conocidos, que se adjudicó en 16,200 francos á Mr. Verl Picard. El producto total de la fiesta ha sido de 29,200 francos.

El Círculo de la Union Artística ha celebrado también una reunión en que se puso en escena la comedia *L'Honneur* del Marqués de Massa, que tuvo un gran éxito.

Un elegante escritor francés, con motivo del proyecto del Gobierno de vender algunos diamantes de la Corona, dedica á las piedras preciosas las siguientes líneas, que nuestras lectoras acogerán con agrado.

«Oh alhajas, flores misteriosas nacidas en las profundidades de la tierra ó del Océano; rayos de sol, reflejos de luna, con que se adorna la beldad melancólica; lágrimas matinales, formadas del corazón de las rosas; chispas dotadas de inmortalidad; pequeños pedazos de hielo, por los que algunas se condenan; desde la rubia Venus saliendo del mar bajo una lluvia de perlas, todas las mujeres os han amado!»

«Cleopatra no encontró nada de más magnífico que beberse las perlas disueltas.

«Las emperatrices romanas colocaron sobre sus altaneros cuerpos los tesoros de Oriente, pagados con la sangre de miles de soldados.

«Hay volúmenes enteros de dolores, peligros y heroísmos sobre estas mágicas piedras.

«Se podría escribir un libro sobre S. M. el Diamante, hijo del Sol, implacable y espléndido como un soberano de aquella India idólatra donde ha nacido. El diamante reina como astro supremo en la esfera de las joyas.

«Al lado de su radiosa omnipotencia brilla el rubí, otro príncipe, llevando tres púrpuras en que se confunden el rayo, la flama y el vino.

«La esmeralda, de tranquilos destellos, hace pensar en el agua de los grandes lagos, donde se reflejan los árboles inclinados.

«El zafiro puede llamarse el poeta de las piedras preciosas. Es de un color que el cielo mismo reproduce apenas. Contemplándolo, se piensa en unos ojos azules oscuros, llenos de amor y de infinito.

«La amatista, ese pensamiento cristalizado, triste y encantador, ha sido creado para brillar en el duelo de las jóvenes viudas.

«Ved ahora el prismático ópalo, rosa y blanco, teñido de azul pálido, como un ventisquero al salir la aurora; después, las transparencias soñadoras de la alga marina, corriendo como un límpido riachuelo cerca de las turquesas, esas flores azul pálido que se abren bajo las nieves de la Siberia.

«Los rubios topacios conservan los reflejos de vino de Champagne, y la luz de oro claro. El ojo de gato, que luce con un misterioso reflejo gris verdusco parecido á la mirada de una hechicera.

«En fin, en su divina palidez aparece la perla, esta reina rival y aliada del diamante, presente de las sirenas á sus hermanas, las mujeres, irresistible en su blancura, irisada y temblorosa, destinada á la sonrosada oreja de las patriotas.»

Se ha observado que el carácter de las mujeres se reflejaba en las piedras que preferían.

La mundana, embargada por el lujo y brillo, prefiere á todo el diamante.

La mujer un poco romántica adora el zafiro: las perlas agradan á las de instintos delicados; las turquesas á las rubias; los rubíes, á las morenas apasionadas; las esmeraldas á las caprichosas altaneras; los ópalos, á las melancólicas.

Estas apreciaciones son justas; sólo que en algunas que heredan alhajas de familia puede suceder que sus piedras no se encuentren en armonía con su naturaleza.

De esto resultan discordancias desagradables. La mujer debe ser un todo exquisito: telas, colores, flores y joyas deben obedecer á sus instintos, á sus elegancias nativas.

Algunos poetas han honrado las joyas, dándolas por padrinos á sus obras. T. Gautier ha escrito *Esmeraldas y camafios*; T. de Bauville, *Las Amatistas*.

El más bello joyero de Europa, pertenece á la Reina de Inglaterra. El de la Emperatriz de Rusia podía igualarle, pero está dispersado. La reina de Inglaterra posee el famoso *Ko-ki-noor*, un diamante colosal, un monolito de diamante. Era el ojo de un ídolo indio, y fué vendido por un brahmin para pagar sus deudas. El otro ojo había sido robado por un marinero.

La Baronesa Alfonso de Rothschild posee un collar de perlas incomparable; lo ha compuesto perla á perla, con un cuidado de artista.

La reina de los zafiros es la encantadora condesa Maria Branicka. La princesa Yousonpoff ha comprado en Nijui-

Newgorod, ó recogido por herencia, unas turquesas mágicas.

La princesa Metternich lucía un collar de tres hilos de diamantes, que cubría su cuello como un hilo de fuego.

La princesa Soweroff, la seductora hija del riquísimo Mr. Bisileuski, posee las más perfectas esmeraldas. Las de Mme. Paiva son célebres. Un día comiendo en casa de mademoiselle Guimont se quitó todas las esmeraldas, llenó con ellas un plato de postre, y las hizo pasar de mano en mano para que pudieran cómodamente admirarlas. Después, dijo al doctor Cabarrús estas filosóficas palabras:

«Y todo esto para venir aquí!»

Sarah Bernhardt ha mandado hacer un collar de piedras, representando todas las flores de los campos reunidas por ligeras hojas.

La primera representación dada en Niza por la Patti y Nicolini halló al público bastante frío. Se cree sea la causa el descarado tráfico á que se entregaron los empresarios para la venta de los billetes, que disgustó mucho á los aficionados. En la segunda tuvo ya gran éxito y consiguió la ovación que sus brillantes facultades merecen.

A pesar del mal tiempo, ha habido bastante gente y animación en las carreras; pero menos que otros años, sin duda á causa de la quincena de adelanto que han tomado á las de los inviernos anteriores.

Ha habido tres días de carreras; cinco días de concurso al tiro de pichon y dos representaciones de la Patti.

El gran premio de Niza, para las regatas, será de 40.000 pesetas.

NEDOC.

NOTICIAS GENERALES.

A LOS DUEÑOS DE YEGUADAS.

Yeguas de La Flamenca (Aranjuez).—A partir del 15 de Febrero de 1881, hará la monta PAGOOTTE (semental de pura sangre inglesa, premiado en la Exposición de Madrid de 1879), hijo de MORTIMER, por Compiègne y Comtesse, y de NIZA, por TONERRE DES INDUS y FULVIE, á razón de 200 pesetas por cada yegua.

Se admiten hasta 12 inscripciones, que deberán hacerse antes del 20 de Febrero próximo, oficinas del Excmo. señor Duque de Fernan-Núñez, calle de Santa Isabel, núm. 42, Madrid.

Advertencia.—En Aranjuez, del que sólo dista La Flamenca unos 4 kilómetros, hay gran facilidad para alquilar cuadras.

Un curioso pleito excita mucho la atención de los yachting ingleses Lord Gosford, miembro del Royal-Yacht-Squadron, el círculo náutico más exclusivo de Europa, va á pleitear con la ciudad de Argel. El yacht de Lord Gosford, *Cetonia*, ganó la regata de Orán á Argel, llegando en una distancia de 205 millas, seis minutos antes que el *Gertrude*, de Mr. Heim. Este ha protestado, y el Consejo de Y. R. A. se ha reunido y desechado la protesta. Los argelinos, queriendo aprovecharse de esto, han recusado al coronel inglés, representante de Lord Gosford, pagarle el premio.

El Royal Yacht-Squadron merece un estudio detenido, que nos proponemos hacer. Solamente diremos hoy que este club, entre otros privilegios considerables, tiene el derecho de enarbolar el pabellón de guerra inglés.

S. M. el Rey, acompañado del Príncipe de Mónaco, y su Secretario, el Duque de Sexto; el Embajador de Francia, los ministros de Alemania, Inglaterra, Austria y Bélgica, y el Conde de Villapaterna, pasó el día 19 cazando en la Casa de Campo, donde almorzaron, inaugurándose la cacería de faisanes, de la que, como del estado general del monte, hicieron mil elogios, pues que, á pesar de lo desapacible del día, obtuvieron sobre 400 piezas entre faisanes, conejos y perdices.

Se ha fundado una Sociedad de Onceros del Mediterráneo, regatos entre cruceros de un puerto á otro. Estas regatas, bajo el patrocinio de todos los clubs europeos, no han podido verificarse este otoño por las tempestades.

En la primavera habrá las siguientes:

4 de Abril, de Niza á Génova; 11 de Abril, de Génova á Ajaccio; 18 de Abril, de Ajaccio á Cannes; 25 de Abril, de Cannes á San Rafael; 2 de Mayo, de San Rafael á Marsella.

Entre los premios figura una copa de oro ofrecida al vencedor de la carrera de Niza á Génova, por el Rey de Italia, Presidente del Regio Yacht Club Italiano.

CARRERAS AL TROTE EN SAN PETERSBURGO.—9 de Enero. Premio *SUBREMETOFF* para yeguas de cinco y seis años. Distancia, 4.268 metros. *Greda*, en 8' 8".

Premio *ORLOFF* para caballos de cinco años. Distancia, 3.200 metros. Primer grupo: *Ongar*, en 5' 32 1/2". Segundo grupo: *Botis*, en 5' 31". Tercer grupo: *Bedouin*, en 5' 50".

Premio *GRUNEWALD* para caballos y yeguas de todas edades. Distancia, 3.200 metros.

Primer grupo, *Mirodoy*, en 5' 25 1/2". Segundo, *Mamai*, en 5' 20". Tercero, *Oussane*, en 5' 27". Cuarto, *Dounay*, en 5' 24 3/4".

CARRERAS DE CABALLOS EN NIZA.

Lunes 10 Enero.

Niza ha inaugurado su meeting anual con un día de carreras muy interesantes.

Premio del Consejo Municipal. Carrera de saltos, 5.000 francos, 2.500 metros. *Tapageur*, 4 años, 65 kilógs., de Mr. Haretah, primero; *Proserpine*, 5 años, 68 1/2 kilógs., de Mr. E. Balluri, segundo; *Sire de Gamache*, 4 años, 65 kilógramos, de Mr. E. Chelds, tercero.

Gran premio de Mónaco, STEEPLE-CHASE HANDICAP, 20.000 francos, 4.200 metros: *Balance*, 6 años, 67 kilógramos, de Mr. Robinson, primero; *Distingué*, 63 kilógramos, de Mr. Hennessey, segundo; *Le Nageur*, 6 años, 73 kilógramos, de Mr. Baleuri, tercero; *Bavisseur*, 62 kilógramos, del Baron Seillière, cuarto.

Premio del Consejo General STEEPLE-CHASE, 4.000 francos, 3.200 metros.

Brelau, 6 años, 68 kilógs., de Mr. A. Stripp, primero; *Oiseleur*, 74 kilógs., de E. Chelds, segundo; *Marcheur*, 4 años, 62 1/2 kilógs., de Mr. Balluri, tercero.

SEGUNDO DIA.—13 Enero. Premio del Pabellón. STEEPLE-CHASE, 3.000 francos, 3.000 metros.

Marcheur, 60 kilógs., de Mr. Balluri, primero; *Saremet*, 64 1/2 kilógs., del Baron Rochows, segundo.

Premio de Monte-Carlo.—HANDICAP.—Gran carrera de saltos, 7.500 francos, 2.800 metros.

Balance, 77 kilógs., de Mr. Robinson, primero; *Tapageur*, 63 kilógs., de Mr. Haretoff, segundo; *Ravisseur*, 69 1/2 kilógs., del Baron Seillière, tercero.

Premio del Camino de Hierro.—Carrera de saltos, 3.000 francos, 2.500 metros.

Oiseleur, 74 1/2 kilógs., de Mr. E. Chelds, primero; *Melina*, 63 kilógs., de Mr. Hennessey, segundo; *Roseaie*, 61 kilógs., de Mr. Balluri, tercero.

Premio del Círculo Massena.—STEEPLE-CHASE, HANDICAP—4.000 francos, 3.000 metros.

Ravisseur, del Baron Seillière, primero; *Basque*, de Mr. Chelds, segundo; *Angouleme*, de Mr. Blanc, tercero.

TERCER DIA.—16 Enero.—Premio del Var.—Carrera de obstáculos, 3.000 francos, 3.000 metros.

Oiseleur, 77 1/2 kilógs., de Mr. Chelds, primero; *Roseaie*, 65 kilógs., de Mr. Wigginton, segundo; *Melina*, 62 1/2 kilógramos, de Mr. Rich, tercero.

Premio de S. A. el Príncipe de Mónaco, 2.000 francos, 2.500 metros. Carrera de obstáculos.

Montagan, 65 kilógs., de Mr. Hennessey, primero; *Proserpine*, 67 1/2 kilógs., de Mr. Wigginton, segundo; *Sire de Gamache*, 63 kilógs., de Mr. Chelds, tercero.

Gran premio de Niza.—STEEPLE-CHASE-HANDICAP Libre, 10.000 francos, 4.200 metros.

Boufflers, 63 kilógs., de Mr. Blanen, primero; *Distingué*, 66 1/2 kilógs., de Mr. Hennessey, segundo; *Ravisseur*, 70 kilógs., del Baron Seillière, tercero.

Premio de Clausura.—STEEPLE-CHASE, 3.00 francos, 3.000 metros.

Saint Leon, 72 1/2 kilógs., de Mr. Wigginton, primero; *Baranet*, 66 kilógs., del Baron Rochou, segundo; *Oiseleur*, 81 kilógs., de Mr. Chelds, tercero.

Dentro de un mes se venderá en subasta, en el Hotel de Ventas, la colección de uno de los propietarios del *Galliganis Messenger*, que ha sido el tipo más exótico y original que ha producido la Inglaterra. Durante treinta años no ha entrado en su inmenso departamento ni una escoba ni plumero, y su ejecutor testamentario, sofocado, al entrar, por el polvo acumulado allí, creyó que el difunto le había dejado por legado la asfixia. En aquel pandemionium, el original guardaba... ¿qué? no se puede saber de fijo. Maravillas y horrores, cementes, piezas de vajilla antigua y objetos de ningún valor. Todo esto va á salir de la sombra, y alguno que espera hace veinte años algún objeto necesario para completar una serie se pondrá loco de alegría, sin pensar que su muerte será saludada en los mismos términos por otro.

Para que las palomas se acostumbren en un palomar que es nuevo para ellas, se aconseja untar las perchas y casilleros y demás objetos del palomar con aceite de anís. Les gusta tanto á las palomas el olor de este aceite, que en algunas colonias se sueltan palomos impregnados de este aroma, los cuales vuelven acompañados de sus correspondientes hembras. Este aceite se prepara poniendo en infusión unos 20 granos de anís en una libra de buen aceite, y se les deja durante diez días.

Está demostrándose en Italia que el *attacus* Atlas vive bien en los climas templados. Desde que fué importado este lepidóptero de Ceylan y de las islas orientales, se alimenta sin dificultad de las hojas del naranjo y del limonero, habiéndose obtenido excelentes resultados en los ensayos de aclimatación practicados en Nápoles. Su capullo, de un volumen considerable, contiene una gran cantidad de seda de muy buena calidad.

En Italia comienza á llamar la atención este descubrimiento, que permitiría obtener rendimientos considerables utilizando las hojas del naranjo y limonero, allí tan frecuentes. Las Baleares, Valencia y Andalucía debieran fijar su atención en esta nueva industria.

Los estudiantes de Oxford han fundado un club para dedicarse á patinar sobre el hielo este invierno. Ningun estudiante podrá formar parte de él sino sabe ejecutar las figuras 3 y 8 adelante y hacia atrás, lo que demuestra un grado de habilidad poco común.

Nunca se ha demostrado mejor la superioridad de la destreza sobre la fuerza muscular, como en la regata que se ha verificado estos días en el Támesis. El vencedor, Hylan, es un hombre pequeño y poco desarrollado, mientras que su contrario, Tric-Ketles, es un verdadero coloso.

En el *Journal d'Agriculture pratique*, correspondiente al 26 de Agosto último, hemos leído un nuevo procedimiento para la destrucción de la filoxera, que por lo sencillo y económico merece ser conocido de nuestros lectores: consiste en la destrucción del «huevo de invierno» por medio del fuego.

Mr. Jammel, de Perpignan, asegura que en todos los viñedos filoxerados existe siempre entre las resquebrajadas de las cortezas de las cepas el «huevo de invierno», que, como se sabe, es el medio que tiene la filoxera para su reproducción «partenogénica», el cual destruido, desaparece la especie. En corroboración de esto cita el caso siguiente: «Existe en Largentière, departamento de l'Ardeche, un pequeño viñedo, propiedad de Mr. Thomas, capitán de ingenieros, de guarnición en Versalles, que hace tres años estaba en un estado de debilidad y sufrimiento notable á causa de estar minado por la filoxera.

Mr. Thomas ha hecho tratar sus viñas quemando las cortezas de todas las partes de las cepas con el «Pyrómetro», insecticida inventado por Mr. Bourbon, cuyo instrumento proyecta una llama intensa y fácil de dirigir que mata radicalmente y sin ningún daño para la vitalidad de la cepa, todos los gérmenes que se hallen allí depositados, y por consiguiente, el «huevo de invierno».

Después de tres años que usa este procedimiento del fuego, sin preocuparse en lo más mínimo de la filoxera de las raíces, ha conseguido ver á sus viñas robustecerse y con abundante fructificación, en medio de los demás viñedos perdidos.

Son curiosos los datos siguientes acerca de lo que, sólo en París, ha producido en el último año la contribución sobre los perros.

El número de perros asciende á 1.727.448, divididos en dos clases: perros de lujo y de caza 487.311; perros destinados á la custodia de establecimientos y jardines, 1.240.131. La primera clase paga diez pesetas de impuesto y cinco la segunda.

Añadiendo á esto que, por no haberse pagado en el plazo que marca la ley la contribución correspondiente á 2.717 perros de los primeros y 843 de los segundos, el impuesto se ha percibido doble por cada uno, resulta la suma de 5.627.085 pesetas, que ha producido en 1880 la indicada contribución.

Las últimas tormentas han sido muy favorables para las emigraciones de los pájaros. Los pescadores de la Mancha han visto pasar enormes bandadas de zorzales y estorninos. El general Roberts, que ha pasado de Calais á Douvres en lo más fuerte de la tormenta, ha visto volar alrededor de los palos del barco algunos verdaderos idénticos á los que había visto en la marcha forzada de Caboul á Candahar, en el Afghanistan.

Desde 1875 hasta hoy, el jockey F. Archer ha ganado 1.136 carreras.

El Conde de Lagrange ha ganado en las carreras de 1880 premios por valor de 681.229 pesetas.

La verdadera estación la interesante, para los *sportsmen*, empezará el 15 de Diciembre, que sonarán los primeros disparos del shooting de Monte-Carlo. Niza empezará el 10 de Enero, época fijada para las carreras. Los parisien-ses, aburridos de la capital, se han dado cita para pasar bajo aquel sol tres meses de vida dulce y distraída.

En Niza, los bailes se suceden sin interrupción. El primer viernes de la condesa Brancion ha reunido una numerosa y brillante concurrencia. El lunes, la Vizcondesa Vigier dió un gran almuerzo en honor del prefecto. La Vizcondesa llevaba una elegante *toilette quermesey negro* y falda de punto plateada: adorno de flores y brillantes. Después del almuerzo la señora de la casa cantó, con su gran talento, una romanza composición suya.

Los *sportsmen* tienen las excursiones organizadas por el club *Alpino*, además del tiro de pichon y caza de tiro y á *courre* en el dominio del Marqués de Panisse. La temporada de teatro será este año excepcional y brillante. La *Patti* cantará desde el 15 de Enero á fin de Febrero.

El yacht *Vandua* es el que ha obtenido el mayor número de premios en la estación del *yachting* de 1880. Ha hecho 31 carreras y ganado 25.755 pesetas.

El *Sportman*, de Londres, ha fundado un nuevo premio anual para el vencedor en el tiro de pichones. Es una copa de valor de 30.000 reales, y será disputada este año por primera vez, del 1.º al 15 de Marzo, bajo las condiciones siguientes: una *poule* de 2.500 pesetas por tirador, y cien pichones á 30 metros, según el reglamento del *Gun-Club*.

Se habla de un nuevo *match*, entre Tricket y Hanlan, por una suma de 10.000 pesetas, en el Támesis.

El día de Noel ha habido en *Agricultural Hall*, de Londres, un espectáculo muy curioso y nuevo. Tres mujeres se presentaron para recorrer 30 millas. Esta distancia la han recorrido en cinco horas y cuarenta y cinco minutos.

El capitán Webb, que hace años atravesó á nado el Canal de la Mancha, se propone este verano nadar en una distancia más grande y difícil, de Holyhead á Kingstown. Todos los nadadores célebres del mundo están invitados á seguirlo.

Por efecto del mal tiempo tuvo que celebrarse en Jerez, el 17, la Exposición de ganados en un local de las bodegas de los Sres. Argudo hermanos, que galantemente ofrecieron á la Junta. Asistió una distinguida concurrencia, y después del reconocimiento del ganado, el Jurado adjudicó los premios como sigue:

Caballos de silla.—Primer premio.—*Camarero*, de la propiedad y ganadería de D. Juan Zapata.

Segundo premio.—*Abonado*, de la propiedad y ganadería de D. Vicente Romero.

Primera mención honorífica.—*Jardineró*, de la propiedad y ganadería de D. J. Zapata.

Segunda mención honorífica.—*Africano*, de la propiedad y ganadería de D. Vicente Romero.

Tercera mención honorífica.—*Carretero*, de la propiedad y ganadería de D. Gaspar Aranda.

Potros de silla.—Primer premio.—*Furioso*, de la ganadería de D. Vicente Romero, y propiedad de D. Rafael Romero.

Segundo premio.—*Inquieto*, de la misma ganadería y propiedad.

Primera mención honorífica.—*Historiado*, de la propiedad y ganadería de los señores Guerrero hermanos.

Segunda mención honorífica.—*Anciano*, de la propiedad y ganadería de D. Francisco García Pérez.

Tercera mención honorífica.—*Gigante*, de la propiedad y ganadería de D. Nicolás Domínguez.

Cuarta mención honorífica.—*Conde*, de D. Miguel de Morales.

Caballos de tiro.—Primer premio.—*Cabestrero*, de la propiedad y ganadería de los señores Guerrero hermanos.

Segundo premio.—*Impresor*, de la misma ganadería.

Potros de tiro.—Primer premio.—*Inquieto*, de la ganadería y propiedad de los señores Guerrero hermanos.

Segundo premio.—*Malagueño*, de la misma ganadería y propiedad.

Primera mención honorífica.—*Mosquetero*, de la misma ganadería y propiedad.

Caballos extranjeros.—Primer premio.—*Storm*, inglés de pura raza, de D. Guillermo Garvey.

Segundo premio.—*Zahara*, hispano-árabe, ganadería de D. Pedro Aladro, y propiedad de D. Vicente Romero.

Potros extranjeros y cruzados.—Primer premio.—*Español*, hispano-anglo-árabe, de la ganadería del Sallillo, y propiedad de D. Ricardo Davies.

Segundo premio.—*Alguacil*, de la misma raza, ganadería y propiedad.

Primera mención honorífica.—*Bélico*, de dos años, inglés de pura raza, de la propiedad de D. Guillermo Garvey.

Caballos extranjeros para tiro.—Primer premio.—*Juanito*, inglés, de D. Francisco Orbancja.

Segundo premio.—*Dragon*, inglés, del mismo señor.

Primera mención honorífica.—*Nelson*, anglo-aleman, de D. Miguel Primo de Rivera.

Burros.—Primer premio (único).—De D. José Moreno, de su propiedad y ganadería.

Mulas.—Primer premio (único).—Un tronco presentado y de la propiedad de D. José Rodríguez.

Hemos recibido de la *Sociedad Protectora de los Niños* la siguiente carta, que con satisfacción publicamos:

«Madrid, 18 de Enero de 1881.—Señor Director de El Campo.—Muy señor mío y de mi mayor consideración: Los adjuntos estatutos informarán á V. de la existencia, índole y misión de la *Sociedad Protectora de los Niños*, y sería vano empeño intentar demostrarle cuánto puede hacer la naciente Asociación en favor de la infancia desvalida en nuestra patria, si encuentra en el público las simpatías y el apoyo indispensables para realizar sus caritativos fines.

«Al dirigirme á V., que dignamente representa uno de los órganos de la opinión pública, hágoles para buscar su valiosa cooperación, porque sin el apoyo de la prensa ilustrada, menguados serían los frutos de nuestra buena voluntad y activas diligencias.

«Como un acto de patriótica caridad en beneficio de los niños que en nuestra España sufren los efectos de las miserias físicas y morales, que así aniquilan y destruyen su cuerpo como debilitan su espíritu, preparándolo al mal, me permito rogarle se sirva autorizar á la Sociedad que represento para inscribir su nombre en la lista de los periódicos que han de ayudarla con su natural influencia en esta cristiana empresa de amparar y proteger la niñez desvalida en nuestra patria.

«Uno de los periódicos de Madrid, á impulsos de un sentimiento que honrará siempre á la prensa española, inició la idea de una suscripción especial que llevara por nombre *La limosna de la Prensa Española*, y acogiendo ese pensamiento me permito rogarle que más que por el auxilio material, por el efecto moral y el ejemplo, se suscriba esa Empresa con cualquier cantidad por pequeña que sea.

«Shvase aceptar anticipadamente los sentimientos de gratitud de todos los señores del Consejo, que tengo el honor de presidir, y á cuyo nombre hago este ruego; y suplicándole me dispense el favor de una pronta respuesta para dar cuenta á la Junta con el resultado de mis gestiones, tengo el placer de ofrecerme de V. atento seguro servidor, Q. B. S. M.—El Presidente del Consejo, DUQUE DE VERAGUA.»

Ofrecemos con el mayor gusto todo nuestro apoyo y cooperación, así moral como material, á la *Sociedad Protectora de los Niños*, cuya misión, inspirada en los más nobles y acendrados sentimientos de caridad y filantropía, merecerá el aplauso de cuantos estimen en algo el bienestar de la humanidad y los adelantos de la civilización y del progreso. Las columnas de nuestro periódico están desde hoy al servicio de tan generosa y digna empresa.

Un canario que estaba en su jaula desde 1867 acaba de morir en Londres. Aviso á los ornitólogos, á quien esta noticia pueda ser útil para calcular la duración de la vida de este pájaro.

Leemos en un periódico de *sport* frances lo siguiente, sobre un accidente ocurrido á un caballo de pura sangre: «Un amigo nuestro, muy aficionado á caballos, había comprado hacia tiempo un hermoso pura sangre, del que

estaba orgulloso, y al que había enganchado en su carruaje.

«Fuimos á verlo el otro día y á conocer el animal y lo encontramos en la mayor desesperación. «¿Qué ocurre?»—Querido, respondió, mi caballo no es ya de pura sangre.»

«Al principio creímos se había vuelto loco; pero al ver se echaba á reír al vernos admirado, le pedimos la explicación de aquel misterio. «Es bien sencilla, nos dijo. El otro día, al ir el cochero á pasear el caballo, enganchado en un *dog-cart*, se paró sin duda delante de una tienda de vinos, y al montar en el carruaje, el caballo hizo un movimiento, y haciéndole perder el equilibrio, cayó al suelo, asustándose el caballo, que, á pesar de la dulzura de su carácter, salió corriendo, y se precipitó sobre una verja, lastimándose el pecho. Lo llevaron á la cuadra, donde se le declaró una fuerte hemorragia y se envió por el veterinario, el que dijo que el caballo curaría; pero que había perdido tanta sangre, que ya no sería de pura sangre.» Nuestro amigo creyó que era una broma; pero el hombre de arte declaró que él no se reía, y que era cierto lo que decía.

«Veamos ahora, con este motivo, lo que es el pura sangre.

«Esta designación reemplaza en el lenguaje hipico la palabra nobleza. Esta se adquiere y tiene grados; la pureza de la sangre es preexistente y absoluta: es un principio. Fisiológicamente hablando, la sangre es la fuente generatriz de toda trama orgánica; contiene el germen, y es la causa de todas las cualidades físicas y morales; es el vehículo de todos los elementos orgánicos. Estos elementos son buenos, medianos ó malos en el caballo de alto finaje en las familias de pura sangre; son superiores hereditariamente; pasan de los ascendientes á los productos con su fuerza y su debilidad; existen en el caballo por propiedades del orden más elevado, que no se encuentran en el mismo grado, en ningún otro, y esto precisamente es lo que hace su superioridad y lo que lo coloca por encima de todos.

«En la raza caballar el estado de pura sangre es más que una convención, es un hecho. Este hecho tiene su fundamento en los cuidados con que se esfuerzan en retener en los animales de una familia selecta las más altas cualidades y las más poderosas ventajas, de que la naturaleza misma del caballo es susceptible. Este hecho encuentra un punto de apoyo en el éxito que ha coronado la obra. Está también establecido desde hace siglos; es tan estable, que se mantiene siempre el mismo, no solo en la madre patria, sino donde quiera que agrade al hombre trasportar los animales de pura sangre.

«La pureza de la sangre es ó no es. Así entre todas las cuestiones que se refieren al caballo es un dogma, el dogma del pura sangre, revelado por la experiencia de todos los pueblos que han querido dar valor á sus caballos y hacer de su reproducción una riqueza y una fuerza.

«Se sabe que el caballo de pura sangre actual no es sino el derivado de la raza árabe. Nuestro colaborador Mr. M. ha publicado una serie de artículos muy interesantes sobre esta cuestión; así es que no nos ocuparemos de ello de nuevo; pero nos ha parecido que debíamos dar ahora la definición del pura sangre, puesto que hay personas que son aún bastante ignorantes como para sostener la tesis absurda que hemos contado en el principio de este artículo.

«Nuestro amigo puede felizmente tranquilizarse; aún tiene un caballo de pura sangre, y esperamos lo disfrute largo tiempo.»

Parece resuelto que la estación vitícola de Ciudad-Real se instalará en el terreno denominado Terreros, debiendo empezar muy pronto las obras de la casa de labor y gabinetes de Física y Química.

Por la importancia del consumo de París y el interés que tienen en su aumento los productos de vinos españoles, debemos participarles que desde 1.º de Enero pagará el hectolitro, por consumos á su entrada, en la capital de Francia 18,87 francos en vez de 23,87 que pagaba.

Parece que está acordada la creación de dos depósitos de sementales en los distritos de Extremadura y Aragon.

NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

Desde que el embajador de Francia inauguró con esplendor la época de las grandes fiestas en el presente invierno, los bailes, los saraos, los banquetes, se han repetido uniéndose en brillante cadena.

El primer rigodon oficial le bailaron la Infanta Isabel y Mr. Jaurés, y sirviéndoles de *pendant* Mad. Jaurés y el embajador de Alemania, desde entonces, ¡cuántas vueltas de vals, cuántas figuras de rigodon!

En Madrid no existe ya ningún barrio que conserve sello característico y exclusivo del pasado. Lo que más se aproxima entre nosotros al *Faubourg de Saint-Germain* son las calles que se extienden alrededor de la antigua torre de la iglesia de San Pedro.

A ese barrio llegaban en la noche del pasado jueves numerosos carruajes, que se detenían á la puerta de aristocrática casa de la calle de Segovia.

Campean en el escudo que corona la puerta los ilustres timbres de los Marqueses de la Romana. En el lenguaje de la heráldica, pregonan hazañas del pasado; en el presente, significan distinción, nobleza, elegancia, buen tono.

Un baile celebrado en este palacio es un acontecimiento para la sociedad de Madrid. Dos años hace que no se abrían sus salones. Todavía se conservaba el grato recuerdo de la última fiesta, en que se sirvió un clásico chocolate en características é históricas *marcelinas*. El baile último estuvo

animadísimo, y reinó en él el primer aristocrático que distingue a los Marqueses de la Romana.

Estaban las Duquesas de Abunada, Baena, Bailén, Fernan-Núñez, Híjar, viuda del mismo título, Huéscar, Maqueda, San Carlos, Sotomayor, de la Torre, Unión, de Cuba y Vistahermosa.

Las Marquesas de Acapulco, Alava, Alcañices, Bendaña, Camarasa, Coquilla, Dos Aguas, Fuente-Fiel, Guadalest, Jura Real, Laguna, Miravalles, Pazo de la Merced, Puente y Sotomayor, Puerto Seguro, San Carlos, Santa María del Villar, Sierra-Bullones, de la Torre, Torres de la Presa, Ulagares, Valdeza, Valmediano y Villadarias.

Las Condesas de Añover de Tórnes, Campo de Alange, Castañeda, Heredia-Spínola, Peñafoente, Puñonrostro, Romée, Sallent, San Antonio, Santovenia, Superunda, Tejada de Valdosa, Torrejón, Valencia de Don Juan, Velle, Villa-Gonzalo, Villanueva de Perales, Villapaterna y Xiquena.

Las Vizcondesas de Bresson, Bahía-Honda y de la Vega. Las señoras y señoritas de Aguirre de Tejada, Arcos, Ayllon, Baier, Brunetti, Castro, Crooke, Drake (D. Luis), Echague, Echevarria, Elduayen, Ferraz, Gayoso, Giron, Henestrosa, Jaurés, Lacerda, Lasala, Le Motteux, Martínez de Irujo, Martos y Arizcun, Mathen, Moreno Navarro, Morny, O'Ryan, Osma, Owens, Quindós, Quifones, Salabert, Samaniego (D. Mariano), Serrano y Well.

El buffet estuvo espléndidamente servido. Mientras los músicos se fueron a cenar, el hijo primogénito de los Marqueses y su joven esposa sorprendieron agradablemente a los convidados tocando un vals a cuatro manos, que fué bailado por los concurrentes, y al terminar, saludado por un general, espontáneo y merecido aplauso.

La fiesta no pudo estar más animada y lucida. Así como hay días en que la Naturaleza parece desplegar a la par sus más vistosos esplendores, sus más hermosas galas, así también en el mundo de los salones hay veces en que se reúnen en una misma mansión las damas más bellas, los hombres más distinguidos y los encantos más dulces y apacibles, y esto fué lo que aconteció aquella noche en las habitaciones de los Marqueses de la Romana.

Seguía a éste el baile de los Condes de Superunda, celebrado el día 24 de Enero, para conservar el recuerdo de fiesta que tuvieron en otra época carácter de manifestación.

Después de hablar del pasado, vamos a ocuparnos de lo que se promete para el porvenir.

Baile en la Embajada de Méjico, el día 5; baile en casa del Marqués de Vinent, probablemente el día 10, y baile el 26, en el palacio de los Duques de Santoña.

No se indican las fechas en que repetirán sus fiestas los Duques de Bailén, los Condes de Superunda, los Marqueses de la Romana y el Embajador de Francia.

Con estas fiestas coincidirán banquetes en las Embajadas de Rusia, de Alemania y de Italia.

Capítulo de bodas.

Se ha celebrado el enlace de la señora doña María de la Paz Mena y Zorrilla, hija del digno fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, con el Sr. Tuton, y el viernes se han unido asimismo la lindísima hija del antiguo subsecretario del Ministerio de Hacienda D. Juan Ulloa, con el joven D. Agustín de Orellana, segundogénito de los Marqueses de la Conquista.

La ceremonia religiosa se verificó a la una de la tarde en la parroquia de San Martín, festejándose después con un espléndido almuerzo en el restaurant de Lhardy.

El 2 de Febrero próximo deben recibir la bendición nupcial la señorita doña Presentación Cassani, hija de los Condes de Giraldeh, y el bizarro capitán de Artillería don Arturo Albareda.

Los sábados continúa animadísimo el Hotel de los Duques de la Torre.

En los cotillones resalta el buen gusto y la originalidad que distingue a todo aquello en que interviene la Duquesa.

L.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 7 de Enero de 1881, a las dos de la tarde.

1.^a Piña.—Cada tirador a su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—111—1111.—G. a 26 metros.

Sr. D. Antonio Soriano.—111—1110, a 21 metros.

Sr. D. Fernando Soriano.—111—10, a 25 metros.

2.^a Piña.—Cada uno a su distancia: en 1 pichon, 10 tiradores.

Sr. Marqués de la Mina.—1—1101.—G. a 24 metros.

Sr. D. Rafael L. Guíjarro.—1—110, a 24 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—110, a 27 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—1—10, a 26 metros.

3.^a Piña.—Cada tirador a su distancia: en 3 pichones, 10 tiradores.

Sr. D. Antonio Soriano.—111—1111.—G. a 21 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—111—1110, a 26 metros.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—111—10, a 23 metros.

4.^a Piña.—Lo mismo que la anterior: 12 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—111—11.—G. a 27 metros.

Sr. D. Fernando Soriano.—111—10, a 26 metros.

5.^a Piña.—Igual a las anteriores.—10 tiradores.

Sr. Duque de Tamames.—33.—G. a 26 metros.

6.^a Piña.—Cada uno a su distancia: en un pichon, 8 tiradores.

Sr. D. José Armero.—1—111.—G. a 24 metros.

S. M. el Rey.—1—1110, a 25 metros.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Duque de Fernan-Núñez y Vizconde de la Torre de Luzon, y presenciaron la tirada los Sres. Conde de Villanueva, D. Rafael de Imaz y D. Pedro Santos Suarez.

La tirada terminó a las cinco.

A. VELINO.

Tirada ordinaria del día 11 de Enero de 1881, a las dos de la tarde.

1.^a Piña.—Cada tirador a su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—011—111.—G. a 29 metros.

Sr. Conde de Gomar.—011—110, a 26 metros.

2.^a Piña.—Cada uno a su distancia: en un pichon, 4 tiradores.

Sr. Baron Schenk.—2—2.—G. a 26 metros.

3.^a Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. Conde de Gomar.—1—101.—G. a 26 metros.

Sr. Baron Dobrzensky.—1—100, a 25 metros.

4.^a Piña.—A 22 metros: carambolas.—4 tiradores.

Sr. Baron Schenk.—12.—G.

5.^a Piña.—Cada tirador a su distancia: en 5 pichones, 6 tiradores.

Sr. Baron Dobrzensky.—3/5.—G. a 25 metros.

6.^a Piña.—Cada uno a su distancia: en un pichon, 12 tiradores.

S. M. el Rey.—1—111.—G. a 25 metros.

Sr. Baron Dobrzensky.—1—110, a 26 metros.

Sr. D. José Armero.—1—10, a 24 metros.

7.^a Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. Marqués de la Mina.—1—111.—G. a 24 metros.

S. A. R. el Príncipe de Mónaco.—1—110, a 26 metros.

Sr. Baron Schenk.—1—10, a 27 metros.

Sr. Vizconde de la Torre de Luzon.—1—10, a 23 metros.

8.^a Piña.—Igual a las anteriores.

Sr. Baron Schenk.—1—111.—G. a 27 metros.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—1—110, a 23 metros.

S. M. el Rey.—1—10, a 26 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—1—10, a 26 metros.

9.^a Piña.—Lo mismo que la anterior.

S. M. el Rey.—1—11111, a 26 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—1—11111, a 26 met. } dividida.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—11110, a 30 metros.

Sr. Marqués de la Mina.—1—1110, a 24 metros.

Tomó también parte en estas piñas Mr. de la Motte, gentil-hombre de S. A. el Príncipe de Mónaco, y presenció la tirada el Sr. Conde de Villanueva.

La tirada terminó a las cinco y cuarto.

A.

Tirada ordinaria del día 25 de Enero de 1881, a las dos de la tarde.

1.^a Piña.—Cada tirador a su distancia: en 3 pichones, 13 tiradores.

Sr. D. Antonio Soriano.—111—101.—G. a 22 metros.

Sr. D. Felipe Caramanzana.—111—100, a 26 metros.

S. M. el Rey.—111—0, a 25 metros.

2.^a Piña.—Cada uno a su distancia: en 1 pichon, 13 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—1—111.—G. a 26 metros.

Sr. D. Antonio Soriano.—1—110, a 23 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—110, a 26 metros.

3.^a Piña.—Lo mismo que la anterior, 12 tiradores.

Sr. D. Felipe Caramanzana.—1—11.—G. a 26 metros.

S. M. el Rey.—1—10, a 25 metros.

Sr. Vizconde de la Torre de Luzon.—1—10, a 23 metros.

Sr. D. José Luis Albareda.—1—10, a 25 metros.

4.^a Piña.—Igual a las anteriores, 9 tiradores.

Sr. Duque de Huéscar.—1—101.—G. a 26 metros.

S. M. el Rey.—1—100, a 25 metros.

5.^a Piña.—Igual a la anterior, 10 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—011101.—G. a 26 metros.

Sr. Baron Schenk.—1—011100, a 26 metros.

6.^a Piña.—Lo mismo que las anteriores, 6 tiradores.

Sr. Baron Schenk.—1—11.—G. a 26 metros.

Sr. D. Felipe Caramanzana.—1—10, a 27 metros.

7.^a Match.—En 3 pichones.

Sr. Baron Schenk.—101.—G. a 27 metros.

Sr. D. Felipe Caramanzana.—001, a 27 metros.

8.^a Match.—Lo mismo que el anterior.

Sr. D. Felipe Caramanzana.—010—1.—G. a 27 metros.

Sr. Baron Schenk.—100—0, a 28 metros.

Tomaron también parte en estas piñas S. A. R. el Príncipe de Mónaco y los señores don Eduardo Anspach, Vizconde de Bahía-Honda, D. Fernando Soriano, D. Adolfo Rodríguez Bruzon, Conde de Santovenia y D. Scipion Morillo.

Y presenciaron la tirada, S. M. la Reina, S. A. R. la In-

fanta doña Isabel, la señora Marquesa de Nájera y don Rafael de Imaz.

La tirada terminó a las cinco y media.

A.

TIRO DE PICHON DE MÓNACO.

15 de Enero.—Tiempo lluvioso, pero afluencia de tiradores.—El premio de apertura lo ganó Mr. Day por 10 de 10.—Importe del premio, 3.200 francos.

Días 17 y 18.—Gran Premio del Casino: un objeto de arte y 20.000 francos.—12 pichones: 5 el primer día a 26 metros, y 7 el segundo a 27 metros.—59 tiradores.

Mr. Godefroi Camañer (belga).—12—12.—Objeto de arte y 17.000 francos.

Mr. Braithwaite Wilson.—13—14: 6.900 francos.

Mr. Cholmondeley-Pennell.—12—14: 4.900 francos.

Mr. Kennedy.—11—13: 2.700 francos.

Día 20.—Premio de Montecarlo.—Handicap: 3 pichones.—100 francos.

Vizconde Martol.—(27 1/2 ms.)—7—7—1.º premio.

T. G. Freeke.—(26 ms.)—6—7—2.º premio.

Conde de Larochefoucauld.—(26 1/2 ms.)—5—6—3.º premio.

Larginer.—(25 ms.)—4—6—4.º premio.

Día 21.—Match.—11 pichones: 26 metros.—200 francos.

L. Ophoven.—5—10.

Match de 20 pichones: 26 metros.—500 francos.

Cholmondeley-Pennell.—13—20.

Match de 10 pichones: 26 metros.—500 francos.

C. T. Gilbert.—8—13.

Match de 10 pichones: 28 metros.—400 francos.

E. Drugman.—9—10.

Día 22.—Premio de Consolacion.—3 pichones.—Handicap.—60 francos.

H. J. Roberts.—(27 1/2 ms.)—8—9—1.º

Conde de Lambertge.—(26 ms.)—7—9—2.º

Mr. Ophoven.—(26 ms.)—7—8—3.º

Poule opcional.—(27 ms.)—1 pichon.

Braithwaite Wilson.—9—9.

Poule opcional.—(29 1/2 ms.)—1 pichon.

Braithwaite Wilson.—10—10 } dividida.

Vizconde de Quelen.—10—10 }

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,17 a 1,23 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 40 a 47 céntimos de peseta. El carbon, a 0,15 kilogramo. El aceite, de 13 a 14 pesetas decálitro. El vino, de 4,55 a 6,93 decálitro. El trigo, a 21,27 el hectólitro. Y la cebada, a 10,30 el hectólitro.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del triángulo del número anterior.

I.
G a n a r
a l a d a
n a d a s
a d a s a
r a s a r

Para dar la solución en el próximo número.

TRIÁNGULO.

I.

- 1.º Nombre de mujer.
- 2.º Impresión que producen las emanaciones.
- 3.º Dignidad de Inglaterra.
- 4.º Pueblo de la provincia de Zaragoza.
- 5.º Nombre genérico de ciertos animales.
- 6.º Tercera persona de uno de los verbos de más uso.
- 7.º Consonante.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.^a
(sucesores de Elvadeneyra),
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

ANUNCIOS.

M^{re} LADVOCAT, DARQUET & C^{ie}
 5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.
FLOR DE CISTE. polvos adherentes con glicerina para los
 culis delicados siempre 20 años. — **AGUA DE LA ROSA**
DE LAS ROSAS contra las arrugas. — *Medallas de oro.*

ADVERTENCIA.

Para los anuncios franceses dirigirse á
 los Sres. J. Saisset y W. Bertall, 11,
 Rue Cadet.—PARIS.



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO,

PRIMERA Y ÚNICA LÍNEA REGULAR

DE VAPORES-CORREOS

ENTRE

LIVERPOOL, LA PENÍNSULA Y MANILA,

POR EL

CANAL DE SUEZ.

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

DESDE EL PUERTO

de Liverpool á los de la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena,
 Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales,
 Singapore y Manila.

EL VAPOR

VALENCIA,

saldrá del puerto de Barcelona el 1.º del próximo Febrero á las cuatro de
 la tarde, para los de PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GALES, SINGA-
 PORE Y MANILA.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos.

Para fletes y demas antecedentes:

EN MADRID: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUÉS DE CAMPO, Cid, 7.

EN BARCELONA: SRES. BORRELL Y COMPAÑÍA.

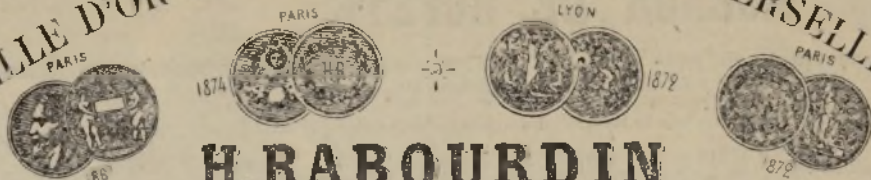
EL FLORAL.

Abono químico especial, de gran eficacia para el cultivo de flores y plan-
 tas de recreo, compuesto por Mr. A. Dudoüy, Director propietario de la
 Agencia general de agricultores de Francia. Vegetación rápida y loza-
 na, flores numerosas, grandes, de un matiz más vistoso y brillante que
 en las mejores tierras y mantillos.

CUATRO CLASES.

N.º 1. Para las plantas HERBÁCEAS de pequeñas hojas: *clavels, heliotro-*
pos, petunias, resedas, verbenas, etc.

MÉDAILLE D'OR UNIQUE — EXPOSITION UNIVERSELLE 1878



H. RABOURDIN

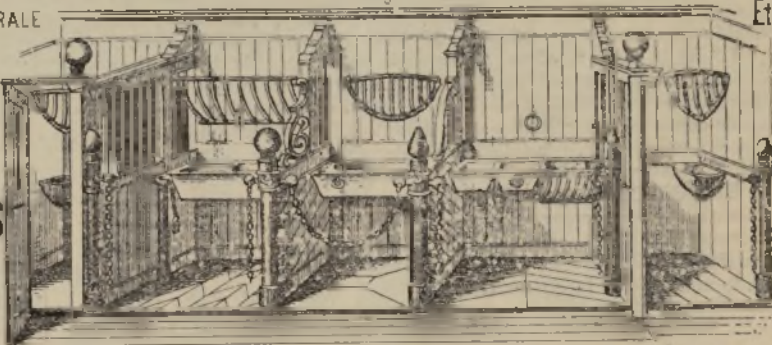
Membre de l'Académie Nationale Agricole, Manufacturière & Commerciale

ENTREPRISE GÉNÉRALE

d'ÉCURIES

ET

SELLERIES



Etables, Chenils,

Basses-Cours,

& Saisanderies.

FABRIQUE

de

Garnitures et Accessoires

22, Faub. St-Honoré, Paris (Au coin de la rue Boissy d'Anglas) Env. fr^{co} de Dessins, Prix-Courants, Devis.

N.º 2. Para las plantas HERBÁCEAS de grandes hojas: *geranios, cinerarias, begonias, coleus nicaraguas, etc.*

N.º 3. Para las plantas LEÑOSAS de pequeñas hojas: *azaleas, evonymus, fuchsias, jazmines, granados, etc.*

N.º 4. Para las plantas LEÑOSAS, de grandes hojas: *dalias, magnolias, palmeras, ficus elastica, palma christi, yucca, etc.* y las plantas bulbosas y cebolludas: *jacintos, tulipanes, crocus, narcisos, azucenas, gladiolos, anemo-*
nas, francesillas, etc.

NOTA. En caso dudoso, se emplean con preferencia los números 2 y 4 res-
 pectivamente.

MODO DE EMPLEAR EL ABONO.

EN EL SUELO: seis gramos de los números 1 ó 2, ó 3 gramos de los nú-
 meros 3 ó 4 en una gran regadera de 10 litros de agua, dos ó tres veces por
 semana y por 10 metros superficiales.

EN TIESTOS: dos gramos por litro de agua de los números 1 ó 2, y un gra-
 mo de los números 3 y 4; dos ó tres riegos por semana en el verano.

Debe cuidarse que esta solución no caiga sobre las hojas; si no es posible
 evitarlo, se rocía después toda la planta con agua ordinaria.

En los intervalos se riega, cuando es necesario, con agua ordinaria.

Mediante un arreglo con el fabricante, podemos ceder de hoy en adelante
 el FLORAL á los mismos precios que se vende en París:

Precios en la Administración de este periódico.

	Números 1 y 2.	Números 3 y 4.
Caja de 1 kilogramo.	5.75	10 »
Id. 500 gramos.	3 »	5.75
Id. 250 id.	1.75	3 »
Id. 125 id.	1 »	1.75



VAPORES-CORREOS

TRANSATLÁNTICOS

DE

A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO 1881.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña
 los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.
 Se expenden tambien billetes directos vía Cádiz, para

SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS,

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo
 en la Habana, si se desea.

Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasa-
 jeros para su mayor comodidad ademas de las que ocupen.

Más informes en Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, D. Ripoll y
 Compañía.—Coruña, E. da Guarda.—Valencia, Dart y Compañía.—Mála-
 ga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Moreno y Caja, Al-
 calá, 28.

LIBRERÍA EXTRANJERA Y NACIONAL DE C. BAILLY BAILLIÈRE,
PLAZA DE SANTA ANA, NÚM. 10, MADRID.

PRECIO: encuadernado en tela á la inglesa, 8 rvn. en Madrid.

AGENDA DE BUFETE

ó libro de memoria diario para el año de 1881, con noticias, guía de Madrid y el Calendario completo.

El Certificado de cada paquete hasta 10 kilos se paga aparte y cuesta 1 peseta.

PRECIOS. { EN MADRID : En tela á la inglesa.... 2 pesetas.
 { EN PROVINCIAS: En idem..... 2,50 id.

Esta **Agenda** presta á todos grandes servicios y está tan generalizada por toda España que nos ahorra el trabajo de encarecer su gran utilidad material y positiva; siendo por lo tanto indispensable en todas las casas, tanto particulares como de comercio.

Las mejoras son: 1.º En la parte material, la encuadernación en tela á la inglesa al mismo precio que la obra encartonada; 2.º Tarifa del impuesto de consumos y arbitrios municipales que ha de regir durante el año económico de 1880 á 1881.—Arbitrios municipales sobre licencias de construcción, fontanería y alcantarillas, cajones de plazuelas, coches, carros de transporte, canalones, puntales, puestos públicos, etc., etc.—Nuevas Tarifas de Telégrafos.—Nueva tarifa de los coches de plaza, etc., etc.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—El Certificado de cada paquete, así como el franqueo, son de cuenta del comprador; los señores que deseen (bajo su exclusiva responsabilidad, recibiendo sin certificar, deberán indicarlo así cada vez que hagan un pedido; de lo contrario, irá certificado.

Esta Casa no responde más que de lo que certifica.

PRECIO: UNA PESETA.

AGENDA DE BOLSILLO,

verdadero Inseparable, ó libro de memoria diario para 1881, con el Calendario y la Guía de Madrid; libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, para toda clase de personas.

PRECIOS.

El Certificado de cada paquete hasta 10 kilos se paga aparte y cuesta 1 peseta.

Madrid. Provincias.			Madrid. Provincias.		
	Ps. Cs.	Ps. Cs.		Ps. Cs.	Ps. Cs.
Rústica	1,00	1,25	Cartera de piel de Rusia con estuche (sin ins- trumentos)	17,50	19,00
Encartonada	1,50	2,00			
En tela á la inglesa	2,50	3,00	<i>Para los que tienen cartera de los años anteriores.</i>		
Cartera sencilla	4,00	4,50	Con papel moaré y can- tos dorados	1,50	2,00
Cartera de tafilete	10,00	11,00			
Cartera de tafilete con estuche (sin instru- mentos)	11,00	12,00	Con seda y cantos dora- dos	3,00	3,50
Cartera de piel de Ru- sia	16,50	18,00			

Advertencia.—Entre otras novedades que lleva este año la **Agenda de bolsillo**,

se halla la Tarifa de Consumos y Arbitrios municipales sobre licencias de construcción, fontanería y alcantarillas, cajones de las plazuelas, coches, carros de transporte, canalones, puntales, puestos públicos, etc., etc.—Nuevas Tarifas de Telégrafos.—Nueva Tarifa de los coches de plaza, etc., etc.

ADVERTENCIA.

Esta Administración tiene encargo de tomar una colección del segundo año de **EL CAMPO**, ó sea de 1.º de Diciembre del 77 á fin de Noviembre del 78, abonando su importe; y un número de 1.º de Junio de 1877.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos al 5 por 100 de interés en cédulas.

Préstamos al 6 por 100 en metálico.

Deseoso este Banco de promover y facilitar los préstamos en beneficio de los propietarios, ha acordado hacer á quienes lo soliciten préstamos en cédulas al cinco por ciento de interés desde 1.º de Febrero actual. El Banco comprará las cédulas.

Al mismo tiempo continúa haciendo préstamos al seis por ciento en metálico.

Las condiciones comunes á unos y otros son las siguientes:

Este Banco hace los préstamos desde cinco á cincuenta años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el cincuenta por ciento de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades á las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

La cantidad destinada á la amortización varía según la duración del préstamo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relación clara aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestación inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay términos hábiles. En la contestación se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su situación en caso de que fuere necesario.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

SERVICIO DE LOS TRENES.

Línea de Madrid á Hendaya.

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
			M.	T.	N.
Madrid..	salida..		7.50	4.45	7.30
Escorial..	salida..		10.13	6.13	9.17
Ávila..	llegada..		1.40	8.26	11.46
	salida..		2.10	8.51	11.54
Medina..	llegada..		5.25	10.51	2.41
	salida..		5.45	11.01	2.49
Valladolid..	llegada..		7.25	12.04	4.16
	salida..		7.50	12.14	5.50
Burgos..	llegada..		1.15	3.05	9.50
	salida..		M.	3.13	10.05
Miranda..	llegada..			5.16	12.50
	salida..			5.26	1.35
Alsásua..	llegada..			7.12	3.47
	salida..			7.17	3.57
San Sebastian..	llegada..	M.		9.50	6.47
	salida..	5.18		10.05	7.00
Hendaya..	llegada..	6.15		11.00	7.50
		M.			N.

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.	EXPRES.	MIXTO.	MIXTO.
			M.	T.	N.	
Irun..	salida..		7.30	2.30	8.00	
San Sebastian..	llegada..		8.02	3.02	8.36	
	salida..		8.12	3.12		
Alsásua..	llegada..		11.10	5.55		M.
	salida..		11.20	6.00		7.13
Miranda..	llegada..		1.33	7.45		11.50
	salida..		2.05	8.10		
Burgos..	llegada..		5.10	10.24		M.
	salida..	2.00	5.25	10.32		
Valladolid..	llegada..		7.00	8.55	1.37	
	salida..		7.25	10.31	1.47	
Medina..	llegada..		9.10	12.05	2.48	
	salida..		9.30	12.13	2.56	
Ávila..	llegada..		1.30	3.45	5.29	
	salida..		1.55	4.00	5.39	
Escorial..	salida..		5.10	6.45	7.47	
Madrid..	llegada..		7.25	8.35	9.10	
		N.	M.	M.		

Empalme de Venta de Baños á Santander.

ESTACIONES.		CORREO.	MIXTO.	MIXTO.	MIXTO.
		N.			
Madrid..	salida..	7.30			
		M.			
Valladolid..	salida..	4.31			N.
Venta de Baños..	salida..	5.42			9.45
					10.10
Palencia..	noroeste..	6.25			N.
Alar..		9.11			
Reinosa..	llegada..	11.00			
	salida..	11.25	M.	T.	
Bárcena..		12.50	5.30	5.10	
Las Caldas..		1.53	6.54	6.32	
Torrelavega..		2.11	7.30	7.00	
Santander..	llegada..	3.15	9.05	8.30	
		T.	M.	N.	

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
		M.		T.	T.	
Santander..	salida..	8.00		2.15	5.00	
Torrelavega..	salida..	9.45		3.37	6.55	
Las Caldas..	salida..	10.14		3.58	7.24	
Bárcena..	salida..	12.00		5.09	9.00	
Reinosa..	llegada..	T.		6.55		
	salida..			7.20	N.	
Alar..	salida..			9.11		
Palencia..	noroeste..		M.			8.45
	norte..		4.40	12.00		
Venta de Baños..	llegada..		5.05	12.17		9.05
Valladolid..	llegada..		M.	1.37		10.16
Madrid..	llegada..			9.10		8.35
				M.		M.